# INTRODUCCIÓN AL PROGRAMA DE JÓVENES

## FASE PILOTO

## MOVIMIENTO SCOUT CATÓLICO

SCOUTS MSC

# PRESENTACIÓN

La publicación que tenéis en vuestras manos recoge y desarrolla el proyecto educativo del Movimiento Scout Católico, el Programa de Jóvenes. Un nuevo proyecto educativo, transformador y evangelizador, elaborado por el conjunto del Movimiento y pensado para responder adecuadamente a las expectativas y necesidades de niños, jóvenes, adultos, familias y comunidades cristianas.

A través del Programa de Jóvenes se expresan las metas del Movimiento, se establece un compromiso con todos los agentes educativos que lo conforman y se presenta al conjunto de la sociedad y a la Iglesia lo que el Movimiento pone a su servicio.

Este es el resultado de un trabajo largo y laborioso fruto del esfuerzo, la constancia, la paciencia y el entusiasmo de muchas personas del Movimiento en los últimos años, especialmente de los miembros del Equipo del Programa de Jóvenes y del Consejo de Scouts MSC. Un trabajo que va a contribuir en el futuro al desarrollo y extensión del Movimiento, posibilitando que un número mayor de niños y jóvenes puedan participar de este gran juego que es el Escultismo.

Por todo ello, mi más profundo agradecimiento a todas las personas que a día de hoy han hecho posible que el nuevo Programa de Jóvenes se esté implantando en fase piloto, para que una vez testado, evaluado y perfilado, pueda ponerse finalmente a disposición de todas las personas que lo precisen.

Noelia Palacios
Presidenta
Movimiento Scout Católico

Barcelona, noviembre de 2013

# PRÓLOGO

No hay que preocuparse del volumen de este libro. El Escultismo no es una ciencia abstracta ni difícil; antes bien es un alegre juego (…) Si se espera que este libro indique los peldaños para subir hasta la cúspide de una perfecta sabiduría, se sufrirá un desengaño. Me propongo simplemente delinear, a modo de sugerencia, lo que hemos encontrado que nos podría dar buenos resultados y las razones que lo justifican.

Con estas palabras comenzó Baden-Powell el prólogo de su libro Guía para el Jefe de Tropa, escrito para explicar el Programa Scout a los responsables. Años antes había escrito otro libro, Escultismo para Muchachos, directamente dirigido a los niños y jóvenes en el que les proponía un nuevo y apasionante juego: el Escultismo.

Hoy, por fin, el Movimiento Scout Católico puede poner a disposición de los niños y jóvenes, de sus padres, educadores y comunidades cristianas, un nuevo Programa Scout, el Programa de Jóvenes, que trata de ser la mejor propuesta posible de Escultismo Católico en nuestro contexto social y en el momento actual.

El nuestro es un Programa Scout, porque está diseñado desde la fidelidad a la meta, principios y valores del Movimiento, a su tradición y a su personalidad educativa.

Es también un Programa Católico, concebido íntegramente desde la fidelidad al Evangelio y a la misión que Jesucristo ha encomendado a la Iglesia; ella es la que ha confiado a Scouts MSC el desarrollo y extensión del Escultismo Católico en España.

En cualquier caso, tal como decía B.P., hemos tratado de proponer lo que a lo largo de todo este proceso hemos encontrado que podía dar buenos resultados y las razones que lo justifican. Somos conscientes de que el Programa necesitará ser evaluado y mejorado. Así mismo, está pensado para permitir adaptaciones y reelaboraciones atendiendo a las diversas realidades en las que pretenda ser llevado a cabo.

Queremos agradecer especialmente el trabajo de todas las personas que han participado en los diversos encuentros de responsables para trabajar sobre el Programa, de los miembros del Comité de Responsables de Grupo y del Comité de Expertos, así como de nuestros compañeros del CNE, AGESCI, Scouts et Guides de France, DPSG, Les Scouts y la Región Europea de la OMMS, que nos han acompañado y ayudado decisivamente en este proceso.

Gonzalo Pedroche
Animador Pedagógico
Movimiento Scout Católico

Madrid, noviembre de 2013

## EQUIPO DEL PROGRAMA DE JÓVENES

### Coordinador:

Gonzalo Pedroche Calleja

### Miembros del Equipo General:

Guillem Mir Casanovas
Noèlia Masdeu Domingo
David Pérez García
Juan José Estalayo Rodríguez
Amalia Precioso Gras
Eugenio Nasarre Serrano
Francisco Pérez Acosta
Francisco Morilla Palma
Marta Sánchez Arahuetes

### Miembros de los Subequipos de Rama:

Samuel Prieto Abia
Lorea Garralda Celaya
Adrián Aguilar Villamor
Miguel Ángel García Agudo
Cristina Bellerín Motero
Beatriz Ruíz Valero
Iñaki Méndez Vigo
Francisco José Gómez López
Miguel Felipe Cerdán Cojedor
Jordi Güeto Matavera

ÍNDICE

**I PARTE: EL MOVIMIENTO SCOUT**
I. INTRODUCCIÓN ..... 9
a. ¿Qué es el Movimiento Scout? ..... 9
b. Nuestros valores y nuestro compromiso ..... 9
c. Somos el Movimiento Scout Católico ..... 10
I. ¿QUIENES FORMAMOS PARTE DEL MOVIMIENTO? ..... 13
a. Los niños y jóvenes ..... 13
b. Los responsables ..... 13
c. Los padres o tutores ..... 14
d. Los Consiliarios ..... 14
II. ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DEL MOVIMIENTO ..... 17
a. El Pequeño Grupo y la Unidad Scout ..... 17
b. El Grupo Scout ..... 17
c. Las estructuras asociativas del Movimiento ..... 18

**II PARTE: EL PROGRAMA DE JÓVENES**
I. INTRODUCCIÓN AL PROGRAMA DE JÓVENES ..... 23
II. EL SISTEMA DE RAMAS ..... 24
a. Introducción ..... 24
b. Criterios sobre los que se asienta el Sistema de Ramas ..... 24
c. Características fundamentales del Sistema de Ramas ..... 25
d. Etapas de Desarrollo y Ramas ..... 25

**III PARTE: LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS**
a. Las Áreas de Desarrollo ..... 31
b. Las Líneas Educativas Generales ..... 32
c. Los Objetivos Educativos Generales ..... 32
d. Los Objetivos Educativos de las Ramas ..... 33
e. El Desarrollo de la Personalidad como Itinerario Vocacional ..... 33

**IV PARTE: EL MÉTODO SCOUT**
a. Introducción ..... 37
b. Los Elementos del Método ..... 37

**V PARTE: LAS ACTIVIDADES**
a. Las actividades en el Programa Scout ..... 45
b. Características de una actividad educativa ..... 46
c. La actividad y la vida de grupo ..... 46
d. Diferentes tipos de actividades ..... 47
e. La Secuencia de Actividades en las Ramas ..... 48

**III PARTE. EL RESPONSABLE**
I. PERFIL DEL RESPONSABLE ..... 51
a. Las diferentes funciones de los adultos en el Movimiento ..... 51
b. El perfil del Responsable ..... 51
II. EL ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL ..... 53
a. Introducción ..... 53
b. Algunas características de la relación entre el acompañante y acompañado ..... 53
c. El papel del acompañante ..... 53
d. La entrevista personal ..... 54
III. EL EQUIPO DE RESPONSABLES ..... 55
a. Composición del Kraal ..... 55
b. Hacia un modelo sostenible de Kraal ..... 56
c. Las Estructuras Asociativas del Movimiento y la sostenibilidad del Kraal ..... 57
IV. ITINERARIO DEL RESPONSABLE ..... 59
a. Fase de contacto y conocimiento ..... 59
b. Incorporación al Kraal ..... 59
c. El itinerario formativo ..... 60
d. Proceso de seguimiento ..... 60
d. Resultado de la evaluación ..... 61

# I PARTE. EL MOVIMIENTO SCOUT

## I. INTRODUCCIÓN

### a. ¿Qué es el Movimiento Scout?

Somos un movimiento educativo formado por niños y jóvenes de distintos orígenes, nacionalidades y religiones acompañados por educadores voluntarios; desarrollamos nuestra labor con total independencia de las instituciones públicas y partidos políticos.

La persona que fundó el Movimiento Scout se llamaba Baden-Powell (BP). Estaba convencido de que los niños y jóvenes podían jugar un papel protagonista en una sociedad que hasta entonces prácticamente les ignoraba.

Las experiencias que vivió en La India y Sudáfrica le descubrieron que todas las culturas comparten valores fundamentales; la observación de los niños y jóvenes, junto con los recuerdos de su propia infancia, le convencieron de que el juego, la aventura y la exploración son mucho más eficaces para transmitir valores que las clases teóricas.

Confiando en estas intuiciones celebró en 1907 un campamento experimental en la Isla de Brownsea (Inglaterra) con 25 chavales; en la actualidad más de 30 millones de scouts en 216 países y territorios compartimos el proyecto de educación integral que propuso BP.

Creemos que es posible dejar este mundo un poco mejor de cómo lo encontramos; por eso ofrecemos a cada niño y cada joven una aventura educativa que le ayuda a desarrollar todas sus capacidades, para que pueda ser una persona íntegra y creativa, saludable y afectuosa, comprometida con la sociedad y abierta al encuentro con Dios. Este apasionante proyecto es el Escultismo.

### b) Nuestros valores y nuestro compromiso

El Movimiento Scout concibe al ser humano como alguien capaz de desarrollar armónicamente la relación consigo mismo, con los demás y con Dios y le propone un sistema de valores universal y un compromiso de vida para poder llevarlo a cabo.

La Ley Scout contiene un conjunto de valores universales que propone una forma concreta de vida, una propuesta que realiza el Escultismo cuya aceptación o no es necesariamente una libre opción personal. La Promesa Scout es la expresión de ese compromiso para la vida, común a todos los scouts del mundo.

## LEY SCOUT

1. El scout es digno de confianza
2. El scout es leal
3. El scout es útil y ayuda a los demás
4. El scout es hermano de todos
5. El scout es respetuoso
6. El scout reconoce en la naturaleza la obra de Dios y la protege
7. El scout termina lo que empieza
8. El scout afronta las dificultades con alegría
9. El scout es austero y trabajador
10. El scout es sano, sincero y honrado

## PROMESA SCOUT

Prometo por mi honor y con la ayuda de Dios hacer cuanto de mí dependa para:

Amar a Dios y ser un buen ciudadano,

Ayudar al prójimo en toda circunstancia

Y vivir de acuerdo con la Ley Scout.

### c. Somos el Movimiento Scout Católico

Somos un Movimiento Educativo, un conjunto de hombres y mujeres que compartimos el ideal de persona, sociedad e Iglesia del Escultismo Católico y asumimos el compromiso de desarrollar y extender su Proyecto Pedagógico en España.

Somos un Movimiento para los niños, niñas y jóvenes, que también integra como agentes educativos a los responsables, familias y comunidades cristianas que confían en su capacidad de responsabilizarse de su desarrollo y configuran los entornos educativos que hacen posible el Escultismo.

Nuestro compromiso con todos ellos se articula a través de una propuesta educativa, el Programa de Jóvenes, que quiere responder en cada momento a sus necesidades y aspiraciones.

Para llevar a cabo nuestro proyecto nos hemos dotado de una estructura organizativa que debe ser eficaz, flexible, democrática y participativa para todos los agentes que forman parte del Movimiento.

Somos parte del Movimiento Scout, una hermandad universal que quiere contribuir a la construcción de un mundo mejor, de acuerdo con los valores universales expresados en la Ley y la Promesa recogidas en la Constitución de la Organización Mundial del Movimiento Scout, que invitan a cada scout a ser una persona íntegra y feliz, socialmente comprometida y abierta al encuentro con la Trascendencia.

A través de nuestras actividades, articuladas de acuerdo con el Método Scout, acompañamos a los niños, niñas y jóvenes en su proceso de crecimiento personal, proponiéndoles la implicación activa en un proyecto educativo no formal que les permite protagonizar su propio desarrollo.

Mediante la realización de su tarea educativa, los responsables scouts desarrollan un servicio a los demás a través del cual el Movimiento contribuye

a la transformación positiva del mundo, utilizando su ejemplo personal como herramienta fundamental y comprometiéndose en procesos de formación y desarrollo.

Somos parte de la Iglesia Católica y nos sentimos corresponsables de su misión, que desarrollamos a través de nuestro proyecto educativo. Nuestro Movimiento es un buen lugar donde las personas cristianas se sienten invitadas a fortalecer su fe a través del encuentro con Jesucristo, el compromiso con la Iglesia, y la opción por integrar en la propia vida los valores del Evangelio.

Somos el Escultismo que propone la Iglesia a iniciativa de sus pastores y por ello nos sentimos llamados a ser la casa común de todo el Escultismo Católico en España.

A través del Escultismo Católico, la Comunidad Cristiana se abre y acoge a todas las personas dispuestas a descubrir y profundizar en la experiencia espiritual, independientemente de su tradición religiosa o de que no se encuentren identificadas con ninguna. Por ello, también nos comprometemos a fomentar la experiencia de la pluralidad y la comunión dentro de la Iglesia, y a contribuir al Ecumenismo y al Diálogo Interreligioso.

Somos un movimiento comprometido con la sociedad, con cada una de las personas que viven en territorio español, especialmente con todos los niños, niñas y jóvenes, sean cuales sean sus circunstancias, y con sus familias, que confían en nosotros una parte importante de la educación de sus hijos e hijas.

Somos un movimiento apartidista donde nos encontramos personas que, compartiendo los valores del Escultismo y el compromiso con la democracia, tenemos distintos puntos de vista políticos y sociales.

Queremos contribuir a la construcción de un mundo mejor fomentando que los niños, niñas y jóvenes asuman una ciudadanía, crítica, responsable y participativa, comprometida activamente con la transformación de sus distintos entornos sociales, abierta a la cooperación con todas las personas del mundo.

Apostamos por trabajar en red con aquellas organizaciones con las que podamos compartir nuestro servicio.

Somos conscientes de que formamos parte del entorno natural y nos comprometemos a su preservación y uso responsable, promoviendo su sostenibilidad.

Consideramos que nuestras distintas identidades culturales, tanto las propias como las que aportan las personas que vienen de otros países, constituyen una riqueza que merece ser conocida, conservada y valorada a través de nuestro proyecto educativo, que promueve un modelo social intercultural.

ESPÍA
UNIVER

## II. ¿QUIENES FORMAMOS PARTE DEL MOVIMIENTO?

### a. Los niños y jóvenes

Cada ser humano tiene distintas necesidades, capacidades, ritmo de desarrollo…; la identidad personal surge de buscar respuestas a preguntas importantes: ¿quién soy yo?, ¿qué relación tengo con los demás?, ¿qué sentido tiene la vida?…; en Escultismo se interesa por el desarrollo de todas estas cuestiones partiendo de la realidad de cada persona y respetando sus ritmos e intereses.

Además, cada niño o joven vive en un contexto; por eso buscamos que madure el sentido de formar parte de una comunidad, de su historia y su evolución, en hermandad con todas las personas y pueblos de la Tierra; de esta forma le ayudaremos a aportar su grano de arena en la construcción de su entorno: la familia y los amigos, la sociedad local, nacional e internacional, su comunidad religiosa y el medio natural.

Partiendo de un sistema de valores y utilizando un método educativo concreto, los responsables invitan a los niños y jóvenes a explorar esta propuesta, motivando a cada uno a desarrollar una personalidad única en todas sus dimensiones.

En este sentido, la misión del Movimiento Scout termina cuando el joven deja de formar parte del mismo, en el momento en que está a punto de ser adulto, una vez que ha integrado la necesidad de continuar su desarrollo personal y ha asumido las actitudes necesarias para hacerlo de una forma constructiva y responsable.

Los niños y jóvenes son el principal agente educativo en el Movimiento Scout, porque son invitados a responsabilizarse de su propio desarrollo personal y juegan un papel clave en el progreso de sus compañeros.

Los demás agentes educativos que conforman el Movimiento (responsables, los padres, los consiliarios) nos tomamos en serio a los niños y jóvenes y confiamos en la capacidad de los niños y jóvenes de responsabilizarse y hacerse verdaderos protagonistas de su proceso de crecimiento personal.

Nadie puede obligar a un niño o joven a ser scout. Ésta constituye una decisión necesariamente libre, que toma siendo consciente de lo que el Movimiento le ofrece y el compromiso que le pide.

El Escultismo le propone un itinerario de progreso personalizado, único y coherente mientras permanece en el Movimiento, que tiene en cuenta todo lo que ocurre en la vida del niño o joven, más allá de la actividad propiamente scout.

Él es el responsable del diseño y desarrollo de ese itinerario, conjugando sus necesidades y expectativas con los objetivos educativos del Movimiento en diálogo con el resto de los agentes educativos, especialmente sus compañeros y responsables.

El protagonismo de los niños o jóvenes se refleja también en el hecho de que son miembros del Movimiento, no simples beneficiarios del mismo; por eso, ellos también participan en la toma de decisiones en las distintas estructuras que conforman nuestra organización.

### b. Los responsables

Son personas maduras que se sienten llamados a desarrollar un papel de hermanos mayores, a acompañar educativamente a los niños y los jóvenes de manera voluntaria, aportando su ejemplo personal gracias a la coherencia de su vida con el modelo de persona que propone el Movimiento.

Nuestra labor como responsables consiste en facilitar la experiencia scout de cada niño o joven, ayudándole a poner en relación los objetivos educativos del Programa con sus circunstancias, expectativas y necesidades.

Acompañan y facilitan el desarrollo del niño o joven en un ambiente de colaboración y complementariedad, ofreciendo un entorno sano en el que ponemos en común la experiencia y el entusiasmo, donde poder ensayar y aprender de lo que se vive para que llegue a ser una persona única.

Son conscientes de que la suya no es más que una contribución entre otras al proceso de desarrollo personal, limitada al tiempo libre en una época determinada de la vida; complementa a la de otros actores educativos en el proceso de crecimiento del niño o joven, con los que estamos llamados a colaborar en beneficio de su correcto y completo desarrollo.

### c. Los padres o tutores

Los padres o tutores son los máximos responsables de la educación de los menores; el Movimiento les considera un agente educativo propio, que colabora con ellos y necesita también de su compromiso y cooperación para poder llevar a cabo su misión.

Los padres o tutores juegan un papel fundamental a la hora de motivar el progreso personal del menor, facilitando su participación en las actividades scouts y fomentando la coherencia entre la propuesta que le ofrece el Movimiento y su vida cotidiana.

Los responsables deben tener el contacto adecuado con los padres o tutores para tener un conocimiento mínimo sobre el entorno inmediato del niño o joven y saber gestionar correctamente las consecuencias de las distintas situaciones familiares que puedan darse.

Asimismo, los padres o tutores son fundamentales para facilitar el contacto y la coordinación de los responsables con el resto de los actores educativos que intervienen en la vida del menor.

### d. Los Consiliarios

Los consiliarios son también agentes educativos fundamentales en nuestro Movimiento. Normalmente son sacerdotes, que han recibido de la Iglesia la misión de participar en la vida del Movimiento acompañando pastoralmente a quienes formamos parte de él.

Su función es anunciar la Palabra de Dios, presidir la celebración de los Sacramentos y velar por el correcto acompañamiento pastoral del Grupo o Unidad.

En ocasiones, la persona designada por la Comunidad para acompañar pastoralmente a un Grupo o Unidad no es un sacerdote. Esto ocurre, por ejemplo, con los religiosos no ordenados, religiosas o laicos que reciben ese encargo. En ese caso, es necesario articular fórmulas complementarias que garanticen la celebración de los Sacramentos.

Para que pueda cumplir con su papel es muy importante que el consiliario cuente con nuestra cercanía y afecto personal, que conozcan e interactúen con los niños y jóvenes, y que puedan tener una relación fluida con los padres o tutores.

# II. ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA DEL MOVIMIENTO

## a. El Pequeño Grupo y la Unidad Scout

La estructura básica del Movimiento es el Pequeño Grupo. Está formado exclusivamente por niños o jóvenes que dirigen y protagonizan su actividad de acuerdo con el Programa de Jóvenes del Movimiento, y su número y funcionamiento varía de acuerdo con la edad de sus integrantes.

La Unidad Scout es la estructura responsable de aplicar el Programa de Jóvenes de cada Rama en una realidad local. Las Ramas son las divisiones por tramos de edad con los que trabajamos. Cada Unidad está formada por varios Pequeños Grupos integrados por niños o jóvenes pertenecientes a una misma Rama.

Cada Unidad Scout tiene un Kraal de Unidad, que está integrado normalmente por varios responsables que trabajan en equipo, y cuya función es acompañar educativamente a los niños y jóvenes que forman parte de ella.

A excepción de las Unidades de la Rama Ruta, integrada por jóvenes adultos entre 18 y 23 años, las demás Unidades se integran en Grupos Scouts.

En el apartado que describe los Elementos del Método Scout y su secuencia se explica con más detalle el papel y el funcionamiento de estas estructuras, que son las más importantes en el Escultismo.

## b. El Grupo Scout

### *1. Una comunidad educativa enraizada*

El Grupo Scout es la comunidad educativa responsable del desarrollo y extensión del Escultismo Católico en una realidad local y una comunidad cristiana concreta.

La mayoría de los Grupos del Movimiento Scout Católico forman parte directamente de Comunidades Cristianas, normalmente Parroquias y Colegios Religiosos.

El Grupo complementa y enriquece a las demás acciones pastorales de la Comunidad en ella desarrolla una doble función, porque ofrece a sus miembros una educación integral concebida desde el Evangelio y en muchas ocasiones proporciona una oportunidad de comunicación y diálogo con personas y familias de las que la Iglesia se encuentra alejada.

Es fundamental que los Grupos estén enraizados en la realidad social y pastoral de la que forman parte, es decir, que el Grupo sea permeable a la realidad que le rodea, a sus tradiciones y costumbres, al carácter y problemas de la gente, y que se comprometa a hacer un esfuerzo para implicarse en su entorno más próximo y transformarlo solidariamente.

Esto sólo es posible si al menos una parte importante de los niños, jóvenes y responsables viven en ese entorno y forman parte de la Comunidad Cristiana del Grupo; en este caso, muchas de las actividades y actitudes surgirán espontáneamente sólo por el contacto con su realidad inmediata.

También es muy importante que tenga contacto y colabore con las instituciones públicas, con el tejido social del barrio o pueblo y con los demás grupos, movimientos y asociaciones de la Comunidad Cristiana.

### *2. Composición del Grupo*

Para que exista un Grupo, deben existir, al menos, dos Unidades consecutivas

junto con el equipo de responsables (Kraal), para que se pueda garantizar secuencia educativa que permite ofrecer la experiencia scout al niño o joven a lo largo de su infancia, preadolescencia y adolescencia y primera juventud.

Si la secuencia de Ramas es completa, está integrada por niños y jóvenes entre los 6 y los 17 años, acompañados por el Kraal que, en colaboración con los padres o tutores y el consiliario del Grupo, hacen posible el proyecto del Movimiento Scout en un entorno social concreto y en el seno de una Comunidad Cristiana. Las Unidades de la Rama Ruta se desarrollan fuera de los Grupos Scouts.

Además de estar integrado por las Unidades y el Kraal, el consiliario y los padres o tutores de los menores de edad también son miembros del mismo.

### *3. Estructura institucional del Grupo*

La vida en el Pequeño Grupo y en la Unidad es la principal vía de participación del niño y del joven en la toma de decisiones del Movimiento, pero también es necesario que existan órganos que permitan canalizar su participación en la toma de decisiones del ámbito del Grupo, a través de consejos integrados por representantes elegidos por ellos mismos.

El Kraal de Grupo está integrado por los miembros de los Kraales de Unidad y su función principal es la de desarrollar el Programa de Jóvenes del Movimiento en el ámbito propio del Grupo Scout. Está presidido por el Responsable del Grupo y participa en la toma de decisiones del Grupo a través de representantes elegidos por sus miembros.

En los Grupos se celebran frecuentemente reuniones con los padres, en las que se revisa la marcha del Grupo y se tratan temas de interés. También existe el Comité de Padres, órgano integrado por representantes que ellos eligen y que canaliza su participación en la toma de decisiones del Grupo.

El máximo órgano de gobierno del Grupo Scout es el Consejo de Grupo, en el que están representados sus responsables, niños y jóvenes, padres y el consiliario. Este órgano, respetando las competencias propias del Kraal, evalúa la marcha del Grupo, elabora regularmente los planes estratégicos y normas fundamentales, aprueba su presupuesto y elige, en diálogo con todo el Kraal, al Responsable de Grupo.

Esta planificación estratégica parte de la misión propia del Grupo, que es la de ser la comunidad educativa responsable del desarrollo y extensión del Escultismo Católico en el ámbito de su comunidad, incluye un análisis a fondo de la realidad del Grupo y de los retos que plantea su entorno y genera objetivos operativos a medio y corto plazo, determinando acciones para alcanzarlos, estableciendo plazos, nombrando responsables y asignando recursos.

## c. Las estructuras asociativas del Movimiento

El Escultismo es un proyecto compartido con millones de personas a lo largo del mundo y con miles de ellas en nuestro país. Por eso existen unos lazos organizados entre todos los scouts, que hacen del Escultismo un Movimiento universal, internacional y nacional.

De esta forma, el Movimiento da un sentido de universalidad a la tarea concreta que realizamos en nuestro Grupo; superando el localismo, nos proporciona un intercambio de experiencias a nivel local, nacional e internacional, nos presta un soporte jurídico y nos proporciona ayuda y recursos pedagógicos y de gestión.

### *1. Las Asociaciones Diocesanas e Interdiocesanas*

El Movimiento Scout Católico, como movimiento de Iglesia, es de carácter diocesano, por lo que en cada una de las Diócesis en las que esté implantado el Obispo erige una Asociación o Delegación Diocesana propia, que integra a todas las personas que forman parte de los Grupos Scouts y Unidades con sede en esa Diócesis, así como a las que son miembros de los Equipos Diocesanos.

Son competencias propias de la Asociación o Delegación Diocesanas el acompañamiento de los Grupos y Unidades que la integran, la fundación de nuevos Grupos y Unidades, la coordinación con la Iglesia Diocesana y la representación del Movimiento ante las autoridades e instituciones locales y, en los territorios en los que las competencias de juventud pertenecen a las Diputaciones Forales, Cabildos y Consejos Insulares, la formación de los responsables.

Las Asociaciones o Delegaciones Diocesanas tienen un Presidente o Delegado Diocesano elegido por la Asamblea, y con un Consiliario, ambos nombrados por el Obispo Diocesano.

El Movimiento cuenta también con Asociaciones Interdiocesanas cuyo ámbito territorial se corresponde con el de una o varias Comunidades Autónomas.

La Asociación Interdiocesana integra a todas aquellas personas que forman parte de los Grupos Scouts y Unidades con sede en su ámbito territorial, así como a los miembros de los equipos de la estructura asociativa.

Son competencias propias de las Asociaciones Interdiocesanas la representación del Movimiento ante la administración autonómica e instituciones regionales, la fundación del Movimiento en las Diócesis con sede en su territorio, el Programa de Jóvenes, si así lo decidiera, y la formación de los responsables con la excepción de los territorios en los que las competencias de juventud pertenecen a las Diputaciones Forales, Cabildos y Consejos Insulares.

Las Asociaciones Interdiocesanas cuentan con un Presidente Interdiocesano elegido por la Asamblea, y con un Consiliario, ambos nombrados por la Autoridad Eclesiástica competente.

### *2. La estructura federal del Movimiento Scout Católico*

La estructura federal del Movimiento integra a todas aquellas personas que forman parte de los Grupos Scouts y Unidades con sede en territorio español, así como a los miembros de los equipos de las estructuras asociativas.

Son competencias propias de la estructura federal la definición del marco ideológico del Movimiento, el Programa de Jóvenes, la propuesta de las líneas fundamentales de formación y la formación de los responsables de las estructuras asociativas.

También es responsable de la representación del Movimiento ante la Administración General del Estado y las instituciones de ámbito nacional, la Conferencia Episcopal Española y las Congregaciones Religiosas, así como la relación con el resto del Movimiento en los ámbitos nacional e internacional.

Asimismo, le corresponde definir los criterios básicos acerca de la imagen corporativa y determinar las líneas fundamentales en relación con el posicionamiento y presencia pública del Movimiento.

La estructura Federal del Movimiento es también responsable de la implantación del Movimiento en los territorios en los que no haya Asociación Interdiocesana.

La estructura federal del Movimiento cuenta con un Presidente elegido por la Asamblea, y con un Consiliario, ambos nombrados por la Conferencia Episcopal Española.

### *3. La Federación de Escultismo en España (FEE)*

El Movimiento Scout se organiza en todo el mundo en Organizaciones Scouts Nacionales, una por país, que puede ser una federación de asociaciones, como es el caso de España.

En España, la Federación de Escultismo de España (FEE) está formada por el Movimiento Scout Católico (Scouts MSC), la Federación de Asociaciones de Scouts de España (ASDE) como miembros de pleno derecho y, como entidad asociada, la Federación Catalana de Escultismo y Guidismo (FCEG).

### *4. La Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS)*

La Organización Mundial del Movimiento Scout (OMMS) está formada por las Organizaciones Scouts Nacionales de casi todos los países de La Tierra, y en la actualidad formamos parte de ella alrededor de 30 millones de personas; tan sólo algunos países con regímenes totalitarios, entre los que están China, Corea del Norte y Cuba, impiden el desarrollo del Escultismo en su territorio.

La OMMS trabaja también en organizaciones regionales que engloban a muchos países de un mismo continente o área cultural; nosotros formamos parte de la Región Europea.

La OMMS vela por el respeto de los principios del Escultismo por parte de las Asociaciones Miembros, facilita el contacto y la colaboración entre las mismas, genera documentación formativa, así como numerosos encuentros internacionales para jóvenes y responsables y nos representa ante los Organismos Internacionales, como la ONU, en la que tiene reconocido estatus consultivo.

### *5. La Conferencia Internacional Católica de Escultismo (CICE)*

La Conferencia Internacional Católica de Escultismo (CICE) está formada por todas las Asociaciones Scouts Nacionales que se declaran Confesionales Católicas; el MSC es una de ellas, así mismo, también son miembros los Consejos Pastorales Católicos pertenecientes a Asociaciones Scouts Pluriconfesionales.

La vocación principal de la CICE es hacer presente a la Iglesia en el Movimiento Scout y al Movimiento Scout en la Iglesia.

Además, la CICE genera materiales formativos, cursos y actividades internacionales para jóvenes y Responsables y nos representa ante la Santa Sede y Organismos Internacionales Católicos.

# II PARTE: EL PROGRAMA DE JÓVENES

## I. INTRODUCCIÓN AL PROGRAMA DE JÓVENES

El Programa de Jóvenes es el proyecto educativo del Movimiento. Por "jóvenes" entendemos a la totalidad de los niños, adolescentes y jóvenes a las que va dirigida la propuesta educativa del Movimiento.

El Programa trata de cubrir la totalidad de la experiencia propuesta a los niños y jóvenes:

- El por qué: los objetivos educativos, de acuerdo con las metas y los principios fundamentales del Movimiento.
- El cómo: la forma cómo las hace, el método.
- El qué: lo que un joven hace en el Movimiento, las actividades.

Todo lo que el joven haga en el Movimiento debe estar orientado hacia la meta y los principios del Escultismo e implementado usando el Método Scout.

Por otra parte, el nuestro es un programa DE jóvenes, no un programa PARA los jóvenes. Esto significa que es un programa desarrollado a partir de las aspiraciones de los jóvenes y con su participación, responsabilizándoles de su propio desarrollo.

Por eso no sólo los responsables sino también los mismos jóvenes deben ser conscientes de las actitudes, conocimientos, y aptitudes que el Programa les propone. Se trata de motivarlos a aprender por ellos mismos en vez de recibir pasivamente una instrucción estándar.

Por lo tanto, el Programa se cimenta sobre los objetivos a los cuales los jóvenes se adhieren libremente. Estos objetivos están adaptados a su edad y se van haciendo cada vez más personales.

El mundo de los jóvenes es esencialmente dinámico, presenta centros de interés muy diversos y está en constante evolución. En este sentido, la fuerza del Movimiento Scout está en la capacidad maravillosa de adaptarse a escenarios y culturas extremadamente diversas, manteniendo a su vez una serie de elementos comunes que nos identifican como miembros del mismo Movimiento.

Los elementos fundamentales, tal como están definidos en la Constitución de la OMMS son: una meta, unos principios y un método. Todos los programas nuevos y todas las adaptaciones a los programas ya existentes deben basarse en estos elementos invariables, ya que la meta, los principios y el método son la esencia de la identidad y unidad del Movimiento Scout.

Cada asociación nacional tiene el deber de desarrollar y revisar regularmente el programa de los jóvenes basado en los elementos fundamentales del Escultismo teniendo en cuenta las necesidades y aspiraciones de los jóvenes. Estas aspiraciones y deseos cambian de generación en generación, porque la sociedad también cambia; por eso el Programa de Jóvenes debe ser revisado regularmente, respetando siempre los elementos fundamentales del Movimiento.

# II. EL SISTEMA DE RAMAS

## a. Introducción

Desde el origen, el Programa Scout se ha desarrollado de un modo específico para cada edad, teniendo en cuenta las diferentes etapas de desarrollo. El Método del Escultismo estaba pensado originalmente para jóvenes adolescentes entre 12 y 16 años de edad.

Para los jóvenes de esta edad quiso Baden-Powell organizar su primer campamento experimental en la Isla Brownsea en 1907. Poco después sintió la necesidad de extender el Movimiento a niños más pequeños: los "Lobatos", originariamente entre 8 y 11; después para chicos mayores "Rovers" de los 17 a los 20. Estos grupos de edad son las Ramas.

A partir de ese primer modelo, y a lo largo de los últimos cien años, el Sistema de Ramas ha ido evolucionando y adaptándose a las características concretas de cada país por parte de cada Asociación Scout Nacional.

La primera gran modificación del Sistema de Ramas en el Movimiento Scout Católico tuvo lugar en 1966, cuando se adaptó el modelo utilizado por el Escultismo Católico Francés, que dividió la Rama Scout en las Ramas de Rangers y Pioneros, respondiendo a la aparición de la preadolescencia y la adolescencia como etapas diferenciadas en las sociedades europeas occidentales.

A partir de entonces, el Sistema de Ramas ha estado compuesto por las Ramas de Lobatos (entre los 8 y los 10 años), Rangers (entre los 11 a los 13 años), Pioneros (entre los 14 y los 16 años) y la Ruta (entre los 17 y los 19 años). Años más tarde, algunas Asociaciones incorporaron la Rama de Castores (entre los 5 y los 6 años).

Como parte del proceso de elaboración del presente Programa de Jóvenes la Asamblea del Movimiento Scout Católico ha modificado el Sistema de Ramas, ajustándolo a la realidad actual, resultando el siguiente modelo:

| Rama | Castores | | | Lobatos | | | Exploradores | | | Pioneros | | | Trotamundos | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Año | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 |
| Curso | 1º | 2º | 3º | 4º | 5º | 6º | 1º | 2º | 3º | 4º | 1º | 2º | 1º | 2º | 3º | 4º | 5º | 6º |
| Estudios | Primaria | | | | | | ESO | | | | Bachill. | | Grado | | | | Master | |

## b. Criterios sobre los que se asienta el Sistema de Ramas

El Sistema de Ramas del Movimiento Scout Católico se ha determinado conjuntando los siguientes criterios:

### *1. Criterios psicobiológicos*

A través de estos criterios podemos conocer, con carácter general, las fases de desarrollo personal del niño o joven desde un punto de vista de evolución psicológica y biológica. Estos criterios tienen más peso en la infancia y van perdiendo importancia a medida que el adolescente se convierte en joven; están expuestos a sufrir variaciones dependiendo del sexo u otras circunstancias de cada persona.

### *2. Criterios sociológicos*

Reflejan la realidad social del niño y del joven, con especial referencia al sistema educativo formal. Estos criterios ganan en importancia a medida que el niño es más mayor. Hay criterios sociológicos que afectan por igual a todos, como la

mayoría de edad o las etapas en las que se divide el sistema escolar, pero están también sujetos a variaciones atendiendo a otras circunstancias sociales de cada persona.

### *3. Criterios educativos*

Tienen en cuenta cuestiones relacionadas con la personalidad educativa del Movimiento, tales como el correcto funcionamiento del Sistema de Equipos entendido como grupo natural que permite la colaboración y la transmisión de experiencias, la sintonía en relación con los centros de interés de los integrantes de una misma Rama o la posibilidad de que exista una decisión libre de adhesión al Movimiento.

### *4. Criterios estratégicos*

Ayudan a definir el grupo de población al que se dirige el Programa, las edades prioritarias y a determinar los recursos adultos que necesita el Movimiento para establecer un itinerario que le permita implementar con éxito el Programa.

## c. Características fundamentales del Sistema de Ramas

Teniendo en cuenta los anteriores criterios, el Sistema de Ramas del Movimiento Scout Católico presenta las siguientes claves fundamentales:

- El comienzo del Sistema de Ramas ha quedado establecido a los 6 años, atendiendo sobre todo a criterios estratégicos de oportunidad, coincidiendo con el inicio de la Educación Primaria.
- Se considera especialmente importante que se produzca un cambio de ramas entre los 11 y los 12 años, coincidiendo con la finalización de la Educación Primaria, que lleva aparejada en muchos casos un cambio, no sólo de ciclo educativo formal, sino de centro escolar, grupos de amigos, etc. Así mismo se considera fundamental respetar el cambio que se produce con la adquisición de la mayoría de edad, a los 18 años.
- En relación con la duración de las Ramas, se ha optado en las cuatro primeras Ramas por una duración de 3 años. De este modo se garantiza la suficiente distancia entre los miembros de la rama para que se produzca efectivamente la transmisión de la experiencia de los mayores a los pequeños, así como el mantenimiento de los centros de interés comunes.
- En cuanto a la finalización, y en atención a los criterios sociológicos que nos hablan de la complejidad y pluralidad de situaciones existentes en relación con la incorporación a la vida adulta, nos inclinamos por que se contemple un final flexible para cada joven, atendiendo a sus circunstancias personales.

## d. Etapas de Desarrollo y Ramas

### *1. Castores*

Entre los 5 y los 7 años se produce la segunda infancia, caracterizada por la adquisición de precisión en los movimientos y en el equilibrio, el pensamiento intuitivo, el desarrollo del lenguaje y la aceptación de las reglas morales, unidas a cierta noción del bien y del mal.

La Rama de Castores estaría formada por niños de 6, 7 y 8 años.

Aunque en el caso de Castores coincidan en la misma rama niños que pudieran estar en momentos evolutivos diferentes, dado que entre los 7 y los 8 años se observan cambios importantes, la duración de tres años tiene la ventaja de contribuir a una mejor aplicación del Sistema de Equipos, dentro de las limitadas posibilidades que existen de aplicar este elemento en esta Rama, permitiendo algún tipo de transmisión de la experiencia de los mayores a los pequeños dentro del pequeño grupo.

El enfoque de la Rama está en consonancia con el planteamiento de la Rama de Lobatos, conformando un primer conjunto de Ramas.

En relación con el Sistema Educativo Formal, se corresponde con el primer ciclo y el primer año del segundo ciclo de la Educación Primaria.

### *2. Lobatos*

Sobre los 7 u 8 años y hasta los 10 u 11 podemos hablar de la última infancia o madurez infantil, en la que existe un cierto grado de estabilidad. El niño se siente cómodo con su cuerpo, demuestra curiosidad intelectual, acepta la autoridad de los adultos y se integra fácilmente en el grupo.

La Rama de Lobatos está formada por niños de 9 a 11 años.

Se corresponde, dentro del Sistema Educativo Formal, con el segundo año del segundo ciclo y el tercer ciclo completo de la Educación Primaria.

En relación con los itinerarios sacramentales de la iniciación cristiana, la práctica de la mayoría de las diócesis sitúa en esta horquilla de edad la celebración por primera vez de los Sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía.

### *3. Exploradores*

La adolescencia es una larga etapa en la que comienza a ser más difícil establecer los periodos de crecimiento por factores simplemente psicobiológicos, mientras que empiezan a tener bastante peso los factores sociológicos.

La fase de reestructuración que comenzó a los 11 o 12 años continúa; sólo se alcanza, progresivamente, un nuevo equilibrio hacia los 16 o 17 años. Entre los 11 y los 16 años, se atraviesa una fase relativamente inestable, durante la cual los ritmos de desarrollo varían dependiendo del sexo (la madurez suele alcanzarse más rápidamente en las chicas) y de acuerdo con las influencias de factores sociales y culturales. Este hecho explica la variedad de sistemas de edades usados por las asociaciones. Sin embargo se distingue entre la preadolescencia, de los 10/11 hasta los 14/15, y la adolescencia final, de los 14/15 años hasta los 17/18. Después de eso comienza la juventud, con el gran desafío de la adopción de papeles adultos y de integrarse con madurez en la sociedad.

Durante la adolescencia, que se corresponde históricamente con la Rama Scout, cobra gran importancia el Sistema de Equipos para la determinación de la duración de las ramas incluidas en la misma. En este intervalo de seis años, teniendo en cuenta este criterio, el Programa de Jóvenes ha optado por establecer dos ramas de tres años, que se corresponden con la preadolescencia (Exploradores) y la adolescencia final (Pioneros), asegurando un equilibrio razonable entre grupo de iguales y liderazgo dentro del equipo.

Entre los 10 y los 12 años, de manera distinta para niños y niñas, se sufren una serie de alteraciones tanto psicobiológicas (aceleración del crecimiento físico, inicio de la pubertad, nueva fase del raciocinio lógico), así como a nivel social, especialmente todo lo relacionado con la finalización de la escuela primaria y el comienzo de la secundaria. Se produce un rechazo a las reglas de la infancia, el desafío a la autoridad adulta y la atracción por grupos sociales más pequeños.

La rama de Exploradores estaría formada por preadolescentes de 12 a 14 años.

Se corresponde con los cursos 1º, 2º y 3º de la educación secundaria obligatoria, dentro del sistema educativo formal y su inicio coincide, en los centros públicos, con un cambio de centro escolar.

En relación con el itinerario de la iniciación cristiana, hay diócesis en las que se está introduciendo la práctica de que adelantar la celebración del Sacramento

de la Confirmación al de la Reconciliación y la Eucaristía. En estos casos, estas celebraciones se suelen producir dentro de esta horquilla de edad.

Por otra parte, la Conferencia Episcopal Española establece los 14 años como edad orientativa para la celebración de la Confirmación, si bien la práctica de la mayoría de las diócesis suele retrasar este hecho algún año más.

### *4. Pioneros*

La adolescencia final se desarrolla entre los 13 y 15 años y los 17 o 18, edad en la que se alcanza un nuevo equilibrio. En esta etapa se llega a la madurez sexual y se establece el desarrollo del razonamiento lógico abstracto. Los ritmos son diferentes dependiendo del sexo, y también varían notablemente de acuerdo con las influencias sociales y culturales.

Como parte del proceso de determinación del Sistema de Ramas, el Movimiento Scout Católico ha desarrollado un estudio sociológico en colaboración con Metroscopia que abarca de los 15 a los 24 años. En relación con esta etapa, las encuestas reflejan respuestas muy parecidas entre la población de 15, 16 y 17 años, que conforman un conjunto bastante homogéneo, mientras que en las obtenidas de personas con 18 años se pueden observar significativas variaciones con respecto al grupo anterior, aun apareciendo en ocasiones como un año de transición.

La rama de pioneros estaría formada por adolescentes de 15 a 17 años, coincidiendo con los datos aportados por el estudio sociológico realizado, en los que se puede observar una uniformidad en los centros de interés y de preocupaciones a lo largo de estos 3 años.

Se corresponde con el curso 4º de la educación secundaria y los dos años siguientes al mismo; en estos tres años la educación formal comienza a ofrecer un abanico de posibilidades al adolescente, además de existir la opción del mundo laboral.

Esta segunda rama dentro de la adolescencia quedaría configurada como una etapa especialmente orientada a lo vocacional, por incluir el acompañamiento a un conjunto de experiencias muy importantes para el futuro del joven; entre otras, el adolescente debe enfrentarse a dos decisiones que se encuentran estrechamente vinculadas:

- A los 16 años: la decisión de incorporarse al mercado de trabajo o de seguir estudiando, la elección entre bachillerato o ciclos formativos, así como del tipo de bachillerato o de ciclo formativo, etc.

- A los 18 años: de nuevo la disyuntiva entre trabajar o estudiar y, en este caso, la opción entre ciclos formativos de grado superior o la Universidad, la elección del Grado a cursar, la posibilidad de vivir en otra ciudad para cursarlo, etc.

En relación con los itinerarios sacramentales, la práctica de la mayoría de las diócesis sitúa en esta horquilla de años la celebración del Sacramento de la Confirmación.

### *5. Trotamundos*

Comienza a  partir del momento en que se alcanza la mayoría de edad, que también suele coincidir con la finalización de los estudios secundarios y el comienzo de los estudios superiores o la incorporación al mercado de trabajo. Comienza aquí una época de joven-adulto marcada por el gran desafío de la asunción paulatina de papeles adultos y la integración plena y estable en la sociedad.

La OMMS sitúa el momento de la incorporación a la edad adulta entre los 22 y 25 años en las sociedades occidentales, si bien éste es un criterio que varía sustancialmente en atención a las circunstancias personales y sociales.

Además, hay datos importantes en relación con la duración de esta etapa que varían sustancialmente de unos países europeos a otros; uno especialmente significativo es la edad en la cual el 50% de los jóvenes ya ha dejado de vivir en la casa paterna: en España, el país con la edad más alta de todos, a los 30 años, según datos de Eurostat anteriores a la crisis económica.

Analizando los datos obtenidos a través de las encuestas realizadas con Metroscopia, se puede observar en muchas de las respuestas un comportamiento bastante homogéneo en el grupo de edad situado entre los 18 y los 23 años, aunque en bastantes ocasiones tanto el año 18 como el 23 aparecen como años de transición. Por lo general, las respuestas producidas en el año 24 varían significativamente con respecto a los años anteriores.

Los 18 años son un momento de grandes cambios en la vida del joven; a partir de ese momento está en pleno ejercicio de sus derechos y deberes, por lo que se le abre un enorme campo de posibilidades que antes no podía desarrollar, deja de estar legalmente bajo la tutela paterna, comienza una nueva etapa en relación con los estudios o con el trabajo, se producen cambios de domicilio por razones de estudio o laborales y comienzan los procesos de emancipación.

Todo esto determina el comienzo de una nueva etapa en su vida, marcada por la asunción paulatina de roles adultos, que se prolonga durante una serie de años.

¿Se pueden distinguir con carácter general subetapas diferenciadas dentro de la vida de los jóvenes-adultos a lo largo de estos 6 años? En principio, la respuesta es que no, de acuerdo con los datos aportados por el informe sociológico, aun contemplando que el primer año (18) y el último (23) tienen un cierto carácter de transición. Por todo ello, consideramos que es adecuado plantear para esta etapa una sola Rama de larga duración.

¿Todos los jóvenes se han incorporado completamente al mundo adulto a la edad de los 23 años? La respuesta, con total seguridad, es que no, aunque habrá muchos que hayan concluido esa transición, o que esté en un grado muy avanzado. La evolución de los jóvenes a estas edades varía mucho de unos a otros, porque sus circunstancias pueden ser muy distintas, dependiendo básicamente de factores sociológicos.

La importancia de la individualidad a la hora de la determinación de esta etapa nos lleva a proponer que su finalización deba ser flexible, contemplando una duración suficiente que incluya la transición a la vida adulta en gran parte de los jóvenes. En este sentido, nuestra propuesta contempla que la Rama dure como mínimo hasta los 21 años, debido a dos razones fundamentales:

- Los datos sociológicos indican que, en la actualidad, son pocos los casos en los que una persona esté plenamente incorporada al mundo adulto a los 21 años.

- La opción por una propuesta de Ruta mucho más completa y potente necesita un mínimo de años para poder desarrollarse correctamente y alcanzar su objetivo de acompañar al joven-adulto en esa transición.

En cualquier caso, el momento de la finalización de la etapa debe ser una decisión personal de cada joven, en diálogo con sus compañeros y con los adultos que le acompañen, y debe basarse en la consecución de los objetivos contemplados en el Programa.

En relación con los itinerarios de iniciación cristiana, hay un número creciente de

personas que, por distintas razones, retrasan la Confirmación hasta situarla en esta horquilla de edades. Por otra parte, también en estos años se produce en algunos casos la realización del itinerario sacramental de la iniciación cristiana completo, dado que cada vez hay más jóvenes que no fueron bautizados de pequeños. Además, es en este periodo en el que aparece ya con más claridad la posibilidad de acceder a los sacramentos vocacionales del matrimonio y el orden sacerdotal, la vocación a la vida consagrada, etc.

# III. LOS OBJETIVOS EDUCATIVOS

## a. Las Áreas de Desarrollo

La misión de los responsables consiste básicamente en acompañar educativamente a los niños y jóvenes asegurando que a lo largo de las actividades que realizamos con los chavales se trabajan todos los objetivos educativos que propone el Escultismo, de manera que cada uno de ellos tenga la posibilidad de descubrir, explorar y madurar todas sus capacidades.

Para facilitar esta tarea el Programa agrupa los valores educativos en áreas de desarrollo personal que nos permiten conseguir una perspectiva integral de la propuesta scout.

Estas áreas parten de la definición de la meta del Movimiento, que se recoge en la Constitución de la OMMS:

"La meta del Movimiento Scout, es contribuir al desarrollo de los jóvenes para alcanzar su potencial físico, intelectual, social y espiritual como individuos, como ciudadanos responsables y como miembros de sus comunidades locales, nacionales e internacionales." A las cinco áreas recogidas en este artículo se ha sumado en los últimos años el área emocional.

Las áreas no deben ser consideradas elementos separados, sino como parte de un todo. La personalidad humana no puede segmentarse; al contrario, el objetivo de la educación es ayudar al niño y después al joven a construir gradualmente una identidad y desarrollar su autonomía, en otras palabras, la capacidad de unificar todas las dimensiones de su personalidad en un proyecto de vida coherente. Esta es la razón por la que Baden-Powell dio tanta importancia al desarrollo del carácter.

A continuación veremos estas áreas, exponiendo brevemente su contenido:

### *1. Área de desarrollo físico:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con el funcionamiento y desarrollo del cuerpo.

### *2. Área de desarrollo intelectual:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con la capacidad de percibir, pensar, innovar y usar la información de forma original para adaptarse a nuevas situaciones.

### *3. Área de desarrollo emocional:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con los sentimientos, la expresión de los mismos, su equilibrio y su control.

### *4. Área de desarrollo social:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con la interdependencia con los demás y las capacidades de cooperación, liderazgo y servicio.

### *5. Área de desarrollo espiritual:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con el conocimiento y comprensión de la herencia espiritual de la comunidad y el desarrollo de la relación con Dios, que da sentido a todo, y su repercusión sobre la propia vida, desde el respeto a las demás opciones.

### *6. Área de desarrollo de la personalidad:*

Desarrollo de los aspectos de la persona relacionados con la responsabilidad

con uno mismo y el derecho a desarrollarse, la capacidad de aprendizaje y la búsqueda de la felicidad, la afirmación personal, la capacidad de toma de decisiones, la definición de objetivos personales y el compromiso.

## b. Las Líneas Educativas Generales

A la definición de meta del Movimiento, de la que se derivan las áreas de desarrollo, se suman los principios del Movimiento, expresados también en Constitución de la OMMS. Estos principios contemplan las tres relaciones fundamentales que el ser humano está llamado a desarrollar: la relación con uno mismo, la relación con los demás y la relación con Dios.

Las áreas de desarrollo y estas tres relaciones básicas están relacionadas de tal modo que conforman la estructura básica de la que nacen los objetivos educativos del Movimiento. Así, cada persona que participa del Escultismo es invitada a recorrer un camino que le lleva a recorrer las seis áreas, cada una de ellas desde las claves de la relación con uno mismo, la relación con los demás y la relación con Dios.

Del encuentro entre las áreas y las relaciones nacen las 18 líneas educativas generales del Movimiento. Cada una de ellas está nombrada con una palabra. Este conjunto de palabras expresa en gran medida, el contenido fundamental del Programa de Jóvenes:

| | Relación con uno mismo | Relación con los demás | Relación con Dios |
|---|---|---|---|
| Desarrollo Físico | **Cuerpo** | **Respeto** | **Naturaleza** |
| Desarrollo Intelectual | **Creatividad** | **Utilidad** | **Sabiduría** |
| Desarrollo emocional | **Autoestima** | **Comunidad** | **Amor** |
| Desarrollo social | **Apertura** | **Ciudadanía** | **Fraternidad** |
| Desarrollo espiritual | **Interiorización** | **Comunión** | **Oración** |
| Desarrollo de la Personalidad | **Autonomía** | **Compromiso** | **Vocación** |

## c. Los Objetivos Educativos Generales

Un objetivo educativo es un resultado esperado al fin de un proceso educativo expresado en términos de nuevas capacidades a adquirir. Los objetivos educativos se centran en quien aprende, en su progreso y sus adelantos.

Toda acción educativa consiste en acompañar a quien aprende de un estado inicial a un estado nuevo. No hay acción educativa si el que aprende no recorre por sí mismo el camino del estado inicial al nuevo estado.

Para conocer si ese proceso se ha realizado, es imprescindible que la evaluación se haga tanto también antes, no sólo después de la experiencia de aprendizaje. De esta forma, la evaluación inicial permite conocer el punto de partida de cada educando, para que la evaluación final pueda verificar correctamente si se ha producido o no un avance en el progreso personal.

La estrategia educativa del Escultismo intenta determinar cuáles son las capacidades (conocimientos, habilidades y actitudes) que se espera que todos los jóvenes hayan adquirido al fin del proceso educativo. Esta es una formulación en términos de objetivos educativos.

Dado que el Escultismo es un Movimiento de auto-educación, los objetivos educativos propuestos por la asociación se adaptan a través de un diálogo permanente entre el joven y el adulto para adaptarlos a las necesidades particulares de cada individuo. Después se convierten en objetivos educativos personales.

Los objetivos educativos generales del Programa de Jóvenes desarrollan cada una de las líneas educativas generales que ya hemos visto. El resultado es el siguiente cuadro, que recoge 18 objetivos educativos generales, que posteriormente son desarrollados secuencialmente a lo largo de las distintas Ramas.

| | Relación con uno mismo | Relación con los demás | Relación con Dios |
|---|---|---|---|
| **D. Físico** | ***Cuerpo*** | ***Respeto*** | ***Naturaleza*** |
| | Desarrollar un estilo de vida saludable; conocer el funcionamiento y desarrollo del propio cuerpo, potenciar sus cualidades y aceptar y superar sus limitaciones. | Aceptar y respetar el cuerpo de las demás personas y proteger la vida y la integridad física de todos los seres humanos. | Reconocer al ser humano como parte de la Naturaleza, obra de Dios, y comprender el papel que juega en ella. |
| **D. Intelectual** | ***Creatividad*** | ***Utilidad*** | ***Sabiduría*** |
| | Desarrollar las capacidades de imaginación innovación, análisis crítico, deducción y resolución. | Poner los conocimientos propios al servicio de la transformación positiva de la sociedad. | Explorar lo religioso con profundidad y sentido crítico, desde la armonía entre la fe y la razón. |
| **D. Emocional** | ***Autoestima*** | ***Comunidad*** | ***Amor*** |
| | Descubrir, aceptar y canalizar con naturalidad y equilibrio las propias emociones y sentimientos. | Ser capaz de establecer relaciones emocionales comprometidas, respetuosas y sanas. | Descubrir en Jesús el sentido más profundo del amor y trasladarlo a la propia vida. |
| **D. Social** | ***Apertura*** | ***Ciudadanía*** | ***Fraternidad*** |
| | Desarrollar la sensibilidad con el entorno, comunicarse eficazmente con él, abrirse a nuevas ideas e integrarlas adecuadamente. | Participar activamente en la transformación positiva de la sociedad desde el respeto por la pluralidad y el compromiso con los derechos humanos y la democracia. | Desarrollar el sentido de hermandad con todos los seres humanos desde la opción preferente por los más necesitados. |
| **D. Espiritual** | ***Interiorización*** | ***Comunión*** | ***Oración*** |
| | Reconocer y asumir el significado espiritual de las experiencias propias. | Conocer y apreciar la tradición espiritual propia, estimar la de las demás personas y participar activamente en la vida de la Iglesia. | Abrirse sincera y profundamente al encuentro personal y comunitario con Dios. |
| **D. de la Personalidad** | ***Autonomía*** | ***Compromiso*** | ***Vocación*** |
| | Desarrollar un proyecto personal de vida responsable y coherente con los valores de la Ley Scout y el Evangelio. | Profundizar en el conocimiento de las demás personas y ser capaz de generar proyectos comunitarios comprometidos, especialmente en los ámbitos sociales más cercanos. | Descubrir qué quiere Dios de una o uno mismo y trasladarlo a la propia vida. |

## d. Los Objetivos Educativos de las Ramas

Los objetivos educativos generales se adaptan a cada una de las Ramas, formando secuencias lógicas. De esta manera se busca trata de hacerlos accesible a los niños y jóvenes de cada edad, y de garantizar que al finalizar su recorrido por las Ramas puedan haber alcanzado completamente las metas que el Movimiento les ha propuesto.

## e. El Desarrollo de la Personalidad como Itinerario Vocacional

Los objetivos educativos tiene la función de ayudar a que cada persona se desarrolle íntegramente. Todos ellos se integran armónicamente dando como resultado la imagen de la personalidad de cada hombre y cada mujer. Esa es la función diferenciada que tiene el área del desarrollo de la personalidad sobre las cinco áreas anteriores y, por ello, es un área con un contenido netamente vocacional.

Todo proceso educativo scout y cristiano es un camino de descubrimiento vocacional que trata de responder a las preguntas qué me gustaría ser, qué necesitan los demás de mí, qué quiere Dios de mí.

Consideramos que ayuda a trabajar este aspecto si distinguimos una serie de ámbitos vocacionales fundamentales: el profesional, el familiar, el ciudadano y el religioso.

Creemos que cada persona debe abordar cada una de estas áreas y preguntarse a qué está llamado en cada una de ellas desde las tres claves anteriormente expresadas. Seguidamente es importante hacer el ejercicio de deben contrastarse buscando que el resultado sea armónico y sostenible, para que pueda identificarse con claridad la vocación a la que cada uno está llamado en su vida y el proyecto personal de vida que lleva a desarrollarla correctamente.

### *1. Ámbito profesional*

El objetivo de éste ámbito es que cada persona obtenga su independencia económica. Se refiere, por lo tanto, a la actividad remunerada, directa o indirectamente. También se sitúa aquí la actividad sindical.

El desarrollo profesional debe responder adecuadamente a las propias capacidades, aspiraciones e intereses y responder a la necesidad de ser útiles.

El proceso de maduración conlleva la adquisición paulatina de la independencia económica, haciéndose consciente de los gastos necesarios para mantenerse y generando ingresos hasta llegar a ganar esa independencia.

El dinero es un medio para hacer sostenible económicamente las necesidades económicas que derivan del proyecto personal de vida. El Movimiento propone que este proyecto personal esté articulado en torno a los valores que propone, entre ellos, la austeridad.

Así mismo, la propuesta que hace el Movimiento es que tanto los medios utilizados para conseguir el dinero como la gestión de esos bienes respondan a los valores que defiende.

### *2. Ámbito familiar*

En éste ámbito se sitúa, en primer lugar, la familia nuclear. A su vez podemos diferenciar entre la familia de origen y la nueva familia que cada persona puede estar llamada a fundar.

Todos tenemos una familia de origen. El camino de la maduración es también el de la independencia con respecto nuestra familia en todos los aspectos, lo cual no quiere decir que se deje de formar parte de ella.

Madurar requiere que el papel que se ha tenido en la familia de origen cuando se ha sido niño o adolescente se reconduzca hacia roles de adulto en relación con cada una de las personas que la conforman.

Supone adquirir una responsabilidad hacia los miembros de la familia que es diferente con cada uno de ellos, comenzando por lo padres, hacia los que existe el máximo grado de responsabilidad.

Cada persona debe hacerse la pregunta de si está llamada o no a formar una nueva familia. En caso de que sea así, la experiencia del noviazgo sirve como un ensayo y un aprendizaje que tiene como objetivo preparar para la experiencia plena que supone el matrimonio, que conlleva la fundación de una nueva familia.

La familia está fundada sobre un compromiso de solidaridad plena sobre la entrega mutua de por vida, construida sobre un amor maduro, estable, gratuito y completo, sobre la fidelidad y la apertura a la generación de nuevas vidas, a su cuidado y completo desarrollo.

Por otra parte, la vocación al celibato no es una vocación solitaria ni egoísta, sino que está orientada a poner la propia vida al servicio de los demás desde una clave distinta a la de la fundación de una nueva familia, y puede encontrar múltiples formas de desarrollarse.

La relación de amistad es también una relación fundamentada en el amor, la gratuidad, la solidaridad y el compromiso, con una clara vocación de estabilidad.

La experiencia de la amistad es fundamental en la vida y también requiere de un camino de aprendizaje que ayude a la persona a mejorar sus relaciones de amistad, tanto en lo que le aportan como en lo que es capaz de aportar a los demás.

Existen, además, muchas personas con las que tenemos un trato cotidiano por razones distintas a las del amor o la amistad. Suele ser porque tenemos algunas cuestiones en común, como con los compañeros de trabajo o los vecinos. Es muy importante establecer una relación correcta con estas personas, presidida siempre por el respeto que merece la dignidad de cada ser humano, aunque el grado de intimidad en la relación sea muy escaso.

### *3. Ámbito ciudadano*

Este ámbito abarca la responsabilidad de la persona como miembro de comunidades político-administrativas así como integrante de la sociedad civil en general.

Como ciudadano miembro de distintas comunidades político administrativas, es necesario asumir la responsabilidad que deriva de ello. Un mínimo es el de estar correctamente informado de lo que ocurre, tener criterio, participar en las elecciones, etc. Algunas personas pueden sentirse llamadas también a desarrollar su compromiso político de una manera más intensa.

Como miembros de la sociedad civil, también estamos llamados a responsabilizarnos de nuestros distintos entornos teniendo iniciativas o participando de ellas, en la medida de lo posible. En esta área estamos hablando siempre de iniciativas de servicio a la comunidad no remuneradas.

### *4. Ámbito religioso*

Existen tres papeles fundamentales que los cristianos podemos ejercer en la Iglesia: ser laico, ser religioso y ser sacerdote.

Por otra parte, es importante también reflexionar acerca de la experiencia comunitaria de la fe que estamos llamados a desarrollar.

Como ámbito más cercano, podemos hablar de las pequeñas comunidades cristianas conformadas por un número reducido de personas en las que es posible contrastar la propia vida, rezar juntos y tener una experiencia comunitaria más intensa. Estas comunidades tienen vocación de estabilidad y bien pueden ser la propia familia, las comunidades de referencia o las comunidades religiosas formadas por consagrados.

Otro segundo nivel es la pertenencia a la comunidad parroquial y diocesana, donde ordinariamente celebramos los sacramentos. También tiene una vocación de estabilidad, de lugar donde encontrarnos con la totalidad de la Iglesia que camina junto a nosotros, con personas de todas las edades y de toda condición, que formamos parte de una Iglesia Diocesana presidida por un Obispo, sucesor de los Apóstoles.

Es importante analizar qué mínimos hay que cumplir con ella, como la participación en el culto, así como qué papeles podemos jugar en ella atendiendo a nuestras posibilidades, capacidades e intereses, a las necesidades de la comunidad y a lo que Dios quiere de nosotros.

Muchas personas encuentran también en otras estructuras de la Iglesia, como las Congregaciones Religiosas y los Movimientos, una ayuda importante para desarrollar su fe y canalizar su pertenencia a la Iglesia. Estas vías no eliminan la necesidad de la pertenencia y participación en la parroquia y la diócesis, sino que están llamadas a complementarla y enriquecerla.

# IV. EL MÉTODO SCOUT

## a. Introducción

### *1. El Escultismo es un Juego*

Baden Powell decía que el escultismo es un juego, una herramienta educativa que responde a unos objetivos fundamentales, se construye a partir de unos elementos básicos y se pone en práctica a través de las actividades que, a su vez, son también juegos.

El juego tiene como consecuencia el gusto por aprender, por lograr un objetivo, gracias a sus características esenciales: la acción, la imaginación, la aventura, la diversión, la asociación en equipos, el reparto de papeles y el respeto a las reglas pactadas.

En ese juego participan no sólo los niños, niñas y jóvenes, sino también los y las responsables. Todo el mundo tiene un rol necesario, un papel impres**cindible que desarrollar, cuyo objetivo y bases debe ser conocido.**

### *2. El Escultismo es un Método*

El Método Scout es un sistema educativo que está formado por distintos elementos que se complementan y se integran; cada uno responde a una función educativa concreta pero también necesita de los demás. Para utilizarlos correctamente tenemos que tener en cuenta el nivel de desarrollo de cada niño, niña o joven y de la Unidad, así como sus características y circunstancias específicas.

El Método parte de una idea fundamental: confía en que cada persona es capaz de responsabilizarse de su propio desarrollo. Ella es la protagonista del proceso de la educación, el Método sólo es el cuadro estructurado que sirve de soporte y de guía; a esta idea de partida la llamamos autoeducación.

La clave del progreso personal para el Escultismo es que cada niño, niña o joven, a partir de sus centros de interés, desarrolla sus capacidades y movimiento scout católico habilidades para descubrir nuevos intereses y desarrollar nuevas capacidades y habilidades, según su propio ritmo.

El Método, utilizado correctamente, asegura que se consigan una gran parte de los objetivos; la labor de los y las responsables es aplicarlo de manera enriquecedora y flexible, adaptándolo a cada realidad, revisando constantemente y **evitando alejarnos de los objetivos.**

### *3. El Método Scout se articula en Programas y Proyectos*

Históricamente ha habido dos maneras de plantearse la dinamización del juego scout: un sistema de Programas y un sistema de Proyectos. Cada uno de ellos tiene ventajas e inconvenientes.

El Sistema de Programas, centrado sobre todo en el progreso individual, propone el desarrollo de objetivos a largo plazo sobre una línea de trabajo bastante predeterminada y concreta. Disminuye las posibilidades creativas tanto de la persona que educa como de la persona que está educándose, si bien conduce más fácilmente a la consecución de los objetivos.

El Sistema de Proyectos, fundamentalmente orientado hacia el progreso comunitario, propone trabajar a través de actividades complejas articuladas a partir de la secuencia reflexión-acción-reflexión, propuestas por la persona que se está educando y de duración más o menos definida, sobre las que el educador o educadora tendrá que asegurar la presencia de objetivos educativos, en ocasiones difusos.

En línea con la mayor parte del Escultismo Católico en Europa, Scouts MSC opta en su Programa de Jóvenes por un sistema mixto, en el cual coexisten itinerarios de progreso individual adaptados a cada persona con proyectos comunitarios muy abiertos a la creatividad, que contribuyen a reforzar el desarrollo del progreso personal.

## b. Los Elementos del Método

### *1. La Ley y la Promesa*

La Ley y la Promesa tienen una doble vertiente que es necesario conocer:

- La Ley y la Promesa son los principales textos ideológicos scouts:

  La Ley Scout afirma un conjunto de valores universales que proponen una forma de vida, una propuesta concreta, pedagógica, que realiza el Escultismo cuya aceptación es necesariamente una libre opción personal. Este compromiso, público y solemne, es la Promesa Scout.

  El contenido de la Ley y la Promesa es el mismo en todo el mundo y cada scout lo asume personalmente; de esta forma la Ley y la Promesa constituyen la clave de la unidad ideológica del Movimiento Scout.

- La Ley y la Promesa constituyen el elemento central del Método Scout:

  En el Escultismo creemos que los principios y objetivos de la educación no deben ser sólo un asunto de las personas adultas; para que los niños, niñas y jóvenes se conviertan en responsables de su propio desarrollo dentro del juego scout, es necesario presentarles directamente los objetivos educativos del Movimiento en un lenguaje accesible de acuerdo con su edad (esta es la función metodológica de la Ley Scout) y deben poder decidir personalmente si se comprometen a esforzarse por alcanzar esos objetivos (esta es la función metodológica de la Promesa Scout).

La Ley y la Promesa son, por constituir su base ideológica, el elemento central del juego scout sobre el que se articulan todos los demás elementos; por ello debe presidir toda la actividad scout, sin limitarse a determinados momentos de carácter más simbólico.

Hacer la Promesa supone una experiencia fundamental en el itinerario personal de cualquier scout, por lo que requiere un mínimo de madurez y profundización para que su contenido pueda ser asumido con responsabilidad.

Los textos deben adaptarse a cada edad en un proceso de acercamiento progresivo a su asunción definitiva. La metodología de cada Rama define cual debe ser la profundidad de la Ley y Promesa para cada etapa y sus formulaciones.

El texto de la Ley Scout en Scouts MSC es:

1. El scout es digno de confianza
2. El scout es leal
3. El scout es útil y ayuda a los demás
4. El scout es hermano de todos
5. El scout es respetuoso
6. El scout reconoce en la naturaleza la obra de Dios y la protege
7. El scout termina lo que empieza
8. El scout afronta las dificultades con alegría
9. El scout es austero y trabajador
10. El scout es sano, sincero y honrado

El texto de la Promesa Scout en Scouts MSC es:

Prometo por mi honor y con la ayuda de Dios hacer cuanto de mí dependa para:
Amar a Dios y ser un buen ciudadano,
Ayudar al prójimo en toda circunstancia
Y vivir de acuerdo con la Ley Scout.

También podemos considerar, como manifestaciones de este elemento, el compromiso inicial que se adquiere cuando una persona se incorpora al Movimiento, así como la firma de las Cartas de Unidad u otros compromisos similares que contemple la metodología de cada Rama.

### *2. La educación a través de la acción*

BP daba a los y las responsables scouts este consejo: "dejad que se equivoque; a través de los errores se construye la experiencia." En el Escultismo se aprende a través de la experiencia y no de una enseñanza teórica: reconocemos el valor de las actividades espontáneas de los niños, niñas y jóvenes y confiamos en ellas como motor de la experiencia scout, que se convierte en un sinónimo de acción y de aventura.

Para alcanzar los objetivos educativos, e Escultismo propone al niño, niña o joven una serie de experiencias significativas desarrolladas a partir de sus centros de interés, que se articulan en gran medida en torno a proyectos.

El niño, niña o joven es parte activa en el proceso desde la propuesta a la revisión y celebración de las acciones. De esta manera las actividades responden de manera efectiva a sus centros de interés.

Un niño, niña o joven comprenderá mejor lo que le decimos si lo puede relacionar con una experiencia que ya tiene; las experiencias se hacen significativas en gran medida gracias a la secuencia de reflexión-acción-reflexión.

Este mecanismo permite obtener e interiorizar respuestas consecuentes del proceso desde su propuesta hasta su ejecución. Por esta razón desde su origen el Escultismo se ha definido como una pedagogía activa, en la que se aprende de lo que se vive.

### *3. La vida en pequeños grupos*

#### El pequeño grupo

El pequeño grupo es una fuente de experiencias que contribuye decisivamente al desarrollo integral de la persona.

- En concreto, el juego scout se desarrolla prioritariamente en pequeño grupo porque garantiza la participación, el protagonismo, la asunción de responsabilidades y la corresponsabilidad en el progreso de las personas que integran el grupo de iguales. De esta forma se facilita la interacción positiva de sus integrantes, atendiendo a los intereses y necesidades de todo el mundo y permitiendo la aportación de cada persona al buen funcionamiento del conjunto.

#### La unidad y el grupo scout

- Los pequeños grupos se relacionan entre sí, se complementan e integran, generando otros ámbitos mayores en los que también tiene lugar la actividad scout, especialmente la unidad, en la que se desarrolla gran parte del programa, así como el grupo scout, que integra a las unidades de las distintas ramas, permite la continuidad de la secuencia pedagógica y constituye la estructura básica del Movimiento a nivel local.

#### Los ámbitos asociativos e internacionales

- Aunque en menor medida, otra parte de la actividad scout se desarrolla en ámbitos asociativos e internacionales, que permiten el encuentro, la convivencia y la cooperación con el resto de scouts y expresan la dimensión universal del Movimiento.

#### El juego institucional

A través del juego institucional se articula la vida comunitaria en todos los ámbitos en los que tiene lugar la actividad scout, así como la relación que tienen entre ellos. Gracias a este juego, se construye una pequeña sociedad que permite iniciarse en la vida social y democrática. Está compuesto por una serie de elementos que se interrelacionan:

+ La asociación natural en grupos de amigos y amigas.
+ La colaboración entre niños, niñas y jóvenes con distintos niveles de madurez y experiencia.
+ La posibilidad de asumir y confiar responsabilidades concretas.
+ La existencia de espacios democráticos para la participación, la toma de decisiones y la evaluación en todos los niveles del Movimiento.
+ La experiencia de representar y ser representado/a.

La igualdad de derechos y responsabilidades entre personas de distinto sexo.

### *4. El Acompañamiento Adulto*

Cada responsable acompaña y ayuda personalmente a cada uno de los niños, niñas y jóvenes a jugar al escultismo. Su papel es, sobre todo, el de asegurar que los objetivos educativos del Movimiento están presentes para que cada scout pueda progresar extrayendo sus propias conclusiones de las experiencias que vive.

Para ello, orienta, apoya y confía responsabilidades a los niños, niñas y jóvenes, asegurándose de que tengan las condiciones adecuadas que necesitan y los medios para desarrollar las actividades que les interesan.

La actividad de la Unidad se gestiona conjuntamente entre los niños, niñas y jóvenes con las personas adultas que les acompañan: todos toman parte en las decisiones, cada uno desde su rol.

Junto al respeto mutuo y al establecimiento de vínculos emocionales positivos, la acción pedagógica de cada responsable con los niños, niñas y jóvenes se apoya en su ejemplo personal, que constituye su herramienta educativa fundamental.

Por esta razón es necesaria la identificación cada responsable con la propuesta de valores del Movimiento y su compromiso con ellos para ejercer su labor educativa voluntaria desde la lógica del Programa Scout tanto con los educandos y educandas como con el resto de responsables, de acuerdo con lo establecido en la propuesta para los adultos.

### *5. El Progreso Personal*

El progreso personal en el Escultismo, que comienza con la incorporación al Movimiento, es el camino recorrido por cada niño, niña y joven para alcanzar los objetivos personales que se han propuesto dentro del marco de objetivos propios de cada Rama.

- En el Método Scout, el progreso tiene una serie de características que lo definen:
- Es relativo a cada persona, dinámico y continuo: los pasos de progreso son particulares y diferenciados para cada una, de manera que, lo que para una persona puede ser algo normal, para otra puede ser un gran logro que sus compañeros y compañeras, así como los y las Responsables deben valorar y reconocer.
- Es autorregulado, porque, aunque los y las responsables deben motivar el progreso, es el propio niño, niña o joven quien decide hasta dónde quiere llegar.
- El Pequeño Grupo y la Unidad viven el progreso de cada miembro, lo integran y lo valoran como parte del progreso comunitario, por lo que no es competitivo.
- Es valorado por cada scout y por el grupo de iguales, de manera que los y las responsables no son los únicos encargados de reconocerlo.
- Es reconocido simbólica y públicamente, valorando la intención y el compromiso por parte del niño, niña o joven de lograr un objetivo, no la consecución del mismo; reconocer el progreso no pretende premiar, sino simbolizar un compromiso para reforzarlo.

Tiene en cuenta la evolución de cada persona dentro del ámbito scout, pero también lo que ocurre en su vida cotidiana por lo que es necesario establecer relaciones con el resto de sus agentes educativos para conseguir unos resultados globales acordes a los objetivos.

De esta forma, el sistema de progreso personal scout pretende que cada cual, de acuerdo con su edad y características, comprenda los objetivos educativos (qué espera el Escultismo de él o ella), elabore su propio plan personal de progreso y vea reconocido sus esfuerzos, más que los resultados.

Por otra parte, la búsqueda del progreso comunitario estimula el progres personal de cada miembro del pequeño grupo y unidad; a su vez, la consecuencia del progreso personal de cada scout genera el progreso comunitario.

En cada una de las Ramas se propone un itinerario de progreso personal de tres etapas:

- Integración: la persona entra en el Pequeño Grupo y la Unidad y va conociendo a sus compañeros y compañeras así como lo que el Escultismo le propone en esa Rama, las reglas del juego. Este periodo finaliza con la celebración del compromiso, expresado en la Promesa.

- Compromiso: es la etapa en la que se desarrolla el servicio que nace de la Promesa, tratando de avanzar de acuerdo con los objetivos educativos del Escultismo.

Servicio: el niño, niña o joven tiene asumida en gran medida la propuesta de esa Rama, y ejerce una labor de liderazgo positivo, llegando a ser un apoyo para el Kraal y un animador de la Unidad.

### *6. La Vida en la Naturaleza*

La Naturaleza constituye el marco privilegiado de la actividad scout en todas las ramas y para todas las personas que formamos el Movimiento.

Es el marco idóneo para el desarrollo de los sentidos, de las habilidades personales y de la sensibilidad. En ella es más fácil percibir y valorar lo esencial.

Es también un medio de socialización, de acercamiento personal y de solidaridad. Permite profundizar en la confianza y adquirir responsabilidad individual y frente al grupo.

Es el ambiente más adecuado para descubrir y asumir el lugar del ser humano en el Universo, facilitando la apertura a la Trascendencia.

### *7. El marco simbólico*

El marco simbólico es el lenguaje propio del Movimiento, que permite a todos sus miembros desarrollar una comunicación propia adaptada a cada edad. Este lenguaje da lugar a un sistema de identificación que cohesiona los grupos y refuerza el sentimiento de pertenencia a través de la coherencia en el desarrollo del Programa de Jóvenes y del Programa de Adultos.

Está formado por un conjunto de símbolos que representan la propuesta educativa del Escultismo: la pañoleta, la flor de lis, los colores de las Ramas, las canciones, las tradiciones, las ceremonias… Elementos con significado, que ayudan a

crear un escenario, una atmósfera que contiene los valores y la propuesta del Movimiento, y los hace más accesible a los niños, niñas y jóvenes.

El lenguaje se adapta a cada una de las Ramas, en marcos estables que partiendo de la creación de "imaginarios" sobre los que desarrollar el juego, pasan al "reto" en las edades intermedias (aventura) y finalizan en la propia "realidad" en las etapas de paso a la vida adulta. De esta manera permite trasladar los valores del escultismo a través de un juego hasta la vida real.

# V. PARTE. LAS ACTIVIDADES

## a. Las actividades en el Programa Scout

Desde su origen, el Escultismo se ha definido como una pedagogía activa.

Las actividades son la parte más visible del Programa Scout: son lo que los jóvenes hacen en el Escultismo. La perspectiva de tomar parte en actividades apasionantes con los amigos es una de las razones claves por las que un joven se une al Movimiento.

El Escultismo reconoce el valor de las actividades espontáneas de los jóvenes y las considera el motor de la experiencia educativa. A través de actividades atractivas, que se corresponden con los intereses de los jóvenes, se alcanzan los objetivos educativos fijados.

El carácter scout de una actividad no se determina únicamente por lo que permite hacer a los jóvenes (el qué), si no por los objetivos educativos que lo orientan (el por qué) y por la utilización del Método Scout (el cómo).

Una actividad es un torrente de experiencias que ofrecen al joven la posibilidad de adquirir conocimientos, capacidades y actitudes que correspondan a uno o más objetivos educativos.

Una actividad Scout, en su sentido más amplio no es sólo una tarea que todos los jóvenes alcanzan juntos. Ofrece al joven la oportunidad de trabajar para un objetivo común asumiendo diferentes papeles, que por un lado se adaptan a las necesidades, aptitudes e intereses de cada individuo, y por otro lado permiten apoyo y estimulación mutua.

En realidad, es un error pensar que existen actividades Scout y otras que no lo son. Aceptar esta idea significa limitar las actividades a una lista selectiva, que pueda llevar al aburrimiento a corto o medio plazo. Lo que hace que una actividad sea o no Scout, no es su contenido si no el método utilizado para su puesta en práctica y el objetivo educativo que está detrás.

Aunque una actividad se oriente para alcanzar determinados objetivos educativos, la experiencia adquirida será, inevitablemente, diferente para cada participante.

Esta experiencia será matizada por la personalidad, antecedentes, aspiraciones e intereses particulares de cada joven. Esta es la razón por la que el impacto educativo en cada persona puede desviarse sustancialmente de los objetivos pretendidos. Por lo tanto es importante recordar tanto la teoría (objetivos, resultados que pretende alcanzar) como la práctica (la verdadera experiencia) para hacer reajustes si fuese necesario.

La experiencia surge cuando se produce una interacción entre el joven y una situación vital que le ofrece la oportunidad de descubrir o aprender. Por consiguiente, es la experiencia personal la que es educativa y no la actividad.

Por lo tanto, cada joven va a experimentar cada actividad a su manera y el impacto educativo resultante va a variar de individuo a individuo. No podemos intervenir en una experiencia, ni podemos manipularla o prevenirla con cierto grado de certeza, una vez que resulta de una relación personal e íntima entre el joven y la realidad.

Sin embargo, podemos asegurarnos de que una actividad facilita o permite una experiencia que va a llevar a la adquisición de conocimientos, habilidades o actitudes deseables.

## b. Características de una actividad educativa

Una buena actividad educativa posee cuatro características:

### *1. Es desafiante*

La actividad debe presentar algunas dificultades, estimular la creatividad, la invención y la auto-superación. Sin embargo, el desafío debe mantenerse dentro de los límites de la capacidad y nivel de madurez de los jóvenes.

### *2. Es atractiva*

La actividad debe estimular el interés y el deseo del joven de participar, porque le gusta, porque es original o porque se siente atraído por los valores inherentes a la actividad. Los intereses de los jóvenes varían de acuerdo con sus fases de desarrollo así como de sus orígenes socioculturales, por lo tanto es necesario ofrecer una gran variedad de actividades posibles para situaciones diferentes.

### *3. Es compensadora*

La participación en una actividad debe hacer sentir al joven el sentimiento de que le vale la pena: la satisfacción de participar en algo interesante, el orgullo de hacer algo por primera vez o de conseguir algo inesperadamente, la alegría de que el grupo reconozca su contribución, etc.

### *4. Es útil*

La actividad debe ofrecer experiencias enriquecedoras. Debe aportar descubrimiento y aprendizaje. Una actividad que sea meramente espontánea, limitada a la acción en si misma o repetitiva, no siempre es educativa. La característica principal de una actividad educativa es que posibilite el progreso del joven.

Muchas actividades pueden contribuir a alcanzar un mismo objetivo. Esto significa que el cambio buscado puede obtenerse y reforzarse desde ángulos diferentes. Por otro lado, una actividad, si fue bien elegida, puede alcanzar varios objetivos al mismo tiempo, incluso en áreas de crecimiento diferentes.

Debemos implicar progresivamente a los jóvenes en la elección, organización y evaluación de las actividades, teniendo en cuenta su momento de progreso.

## c. La actividad y la vida de grupo

Las actividades constituyen la fuerza motriz para formar equipos: los jóvenes se juntan, interaccionan y se conocen unos a otros tomando parte en las actividades (compartiendo ideas, tomando decisiones, trabajando juntos como equipo, repartiendo responsabilidades y problemas, poniendo en común recursos y talentos, evaluando y celebrando éxitos, etc.). Para estimular la vida en grupo, las actividades deben ofrecer la oportunidad de interaccionar de modo constructivo.

El aprendizaje a través del grupo de iguales es particularmente eficaz cuando los jóvenes están verdaderamente motivados por una actividad que requiere una cuantidad sustancial de esfuerzo de cada individuo. Cada joven será consciente de que la actividad no tiene lugar por si sola.

La actividad precisará de la aportación de talentos individuales, de la adquisición y puesta en común de varias habilidades y un reparto justo de responsabilidades.

Para mantener la actividad puede ser necesario ayudar a quien tenga dificultades. El sentimiento de éxito es colectivo, porque reforzará las alianzas entre los miembros, e individual, porque gracias a los esfuerzos de todos, cada individuo es capaz de intentar y conseguir cosas que solo no podría.

## d. Diferentes tipos de actividades

### *1. Actividades variables y actividades fijas*

Si consideramos la vida en grupo, hay dos tipos principales de actividades; actividades variables y actividades fijas. Las primeras se destinan a estimular nuevas experiencias. Las últimas se destinan a mantener la cohesión y el funcionamiento del grupo.

Ambas son necesarias para la vida en grupo y para el progreso personal. La clave está en mantener el equilibrio entre las dos. Si las actividades variables se suceden sin interrupción, el grupo se cansará y comenzarán a surgir conflictos si no se tienen en cuenta medidas para regular la interacción entre los equipos y los propios jóvenes. Si las actividades fijas ocupan todo el Programa, se corre el riesgo de que aparezca el aburrimiento y se deteriore la vida del grupo.

### *2. De las actividades a los proyectos*

Los jóvenes deben implicarse lo más posible en el proceso completo de organización de la actividad (desde la elección a la evaluación) y no sólo en la fase de puesta en práctica, ya que todas las fases del proceso pueden contribuir al aprendizaje. El nivel de participación dependerá de la fase de desarrollo de cada joven. En las Ramas menores, la participación de los niños en la concepción de la actividad se limitará a la elección del tipo de actividad a partir de algunas propuestas.

La implicación y el nivel de responsabilidad tomado por los responsables en el proceso de actividades debe disminuir gradualmente conforme los jóvenes vayan adquiriendo más habilidades y experiencia, y así asumir más responsabilidades. Esta evolución no pretende hacer el trabajo de los responsables más fácil, sino que se corresponde con la meta máxima del Escultismo, que es ayudar a los jóvenes a responsabilizarse de sí mismos.

Los tipos de actividades varían de acuerdo con su complejidad y con el nivel de participación y responsabilidad de los jóvenes.

En el nivel básico, tenemos lo que se puede llamar actividad dirigida. Este tipo de actividades tiene poca duración; bien llevada y con buen resultado, tiene el mérito de dinamizar al grupo y darle confianza en si mismo (a condición de que responda a los intereses de los jóvenes). Pero el impacto educativo de este tipo de actividades es necesariamente limitado; se limita a la adquisición de habilidades prácticas. Dado que la mayor parte de las responsabilidades en la preparación y organización de las actividades son asumidas por un adulto, es difícil la utilización de todos los elementos del Método Scout (especialmente la vida en Pequeño Grupo).

Si la actividad dura un poco más y permite que cada equipo tenga un papel específico en su implementación (o en su preparación), entonces se accede a la etapa siguiente: la actividad participativa. Este tipo de actividad tiene un contenido educativo superior: ofrece una oportunidad a los jóvenes de ejercer papeles diferentes y asumir una responsabilidad mayor, lo que aumenta la participación y enriquece la experiencia.

En un nivel más elevado de participación, accedemos a la dimensión de proyecto.

En este caso, los jóvenes (gracias, sobre todo a la vida en Pequeño Grupo) están implicados a todos los niveles desde la selección, preparación y organización hasta la puesta en práctica. Generalmente un proyecto combina varias actividades alrededor de un tema u objetivo común.

### *3. Evaluación de las actividades*

Cada actividad implica un proceso, debe ser ideada, planificada, organizada, ejecutada y evaluada. La evaluación ofrece información útil para ayudar a mejorar actividades futuras o producir nuevas ideas.

Hay dos niveles de evaluación de las actividades:

- El primero consiste en evaluar cómo la actividad se preparó y realizó.
- El segundo consiste en evaluar la experiencia generada por la actividad, teniendo en cuenta las relaciones dentro del grupo y entre los jóvenes y los responsables, así como los conocimientos, habilidades y actitudes que cada individuo ha podido adquirir como resultado de esta experiencia.

En el Escultismo los jóvenes tienen un papel fundamental en la evaluación tanto de la propia actividad como de su experiencia personal, permitiendo conocer y constatar el progreso personal y comunitario.

## e. La Secuencia de Actividades en las Ramas

Al igual que ocurre con los Objetivos Educativos y los Elementos del Método, las Actividades también siguen una secuencia educativa a lo largo de las distintas Ramas, que se desarrolla adecuándose a las características de cada edad.

El niño o joven es quien tiene que protagonizar la actividad. Sus posibilidades de protagonizar son directamente proporcionales a la cantidad de personas que conforman el ámbito en el que la actividad se desarrolla. Por eso, como criterio general, se priman los ámbitos más reducidos sobre los más amplios, sin dejar de lado ninguno de ellos, dado que todos aportan la posibilidad de realizar actividades que proporcionan experiencias necesarias para el niño o joven.

Las principales características de la evolución de la secuencia de actividades son las siguientes:

1. La actividad individual, el tiempo dedicado al acompañamiento personal por parte del responsable, así como la duración de las actividades van aumentando paulatinamente.

2. El Pequeño Grupo va ganando en autonomía y en importancia como lugar privilegiado de actividad, mientras disminuye proporcionalmente el papel de la Unidad.

3. La actividad del Grupo es relativamente baja en las cuatro primeras Ramas, desapareciendo en la Ruta.

4. La actividad diocesana, interdiocesana, federal e internacional van incrementándose a lo largo de las Ramas.

5. El descanso está establecido en las tres primeras Ramas, pasando posteriormente a ser autoregulado por sus miembros.

BEACH

# III PARTE. EL RESPONSABLE

## I. PERFIL DEL RESPONSABLE

### a. Las diferentes funciones de los adultos en el Movimiento

Las diferentes tareas ejercidas por los adultos en el seno de una asociación scout pueden agruparse en tres funciones principales:

*1. Puesta en práctica del programa de los jóvenes:*

Esta es la función de los responsables miembro de los Kraales de Unidad, que deben asegurarse de que cada niño y joven tenga oportunidades de desarrollar todos los aspectos de su personalidad (física, intelectual, social, espiritual, afectiva y de la personalidad).

*2. Apoyo a la ejecución del Programa de los Jóvenes:*

Esta función es ejercida por los responsables de la coordinación y formación de los responsables de las Unidades, que deben asegurarse de que tangan la información, recursos, conocimiento, actitudes y aptitudes necesarias para hacerlo de un modo eficaz.

*3. Gestión de la Organización del Movimiento*

Esta función corresponde a los responsables de la dirección, la organización y la gestión del Movimiento, que tienen el deber de ordenar sus recursos de tal modo que proporcionen el apoyo logístico, administrativo y financiero necesario para que cumpla con su misión.

Cada adulto que participa en el Movimiento está llamado a asumir una sola de las funciones anteriores para que así pueda a centrarse en la tarea que tiene encomendada y garantizar la sostenibilidad en la gestión de los recursos adultos del Movimiento.

Sin embargo, hay puestos dentro de la estructura del Movimiento que combinan varias tareas. Es el caso del coordinador del Kraal de Unidad, que combina la aplicación directa del Programa de Jóvenes con la coordinación de un Equipo de Responsables. También es el caso del Responsable de Grupo, que coordina el Kraal de Grupo y a la vez tiene una clara función de dirección y gestión.

De entre todas las funciones posibles para un adulto en el Movimiento  la función más importante la ejercen los responsables miembros de los Kraales de Unidad. Todas las otras funciones deben ser entendidas como ayuda al responsable y elaboradas para facilitar el éxito de esa función específica.

### b. El perfil del Responsable

Nos centramos ahora en el Responsable que forma parte de un Kraal de Unidad. Su misión es la de acompañar a los niños y jóvenes en sus procesos de maduración, aplicando el Programa de Jóvenes del Movimiento de manera completa y correcta.

Para que pueda hacerlo, es necesario que el perfil del Responsable reúna una serie de características, que definen el modelo por el que apuesta el Movimiento:

*Un responsable adulto*

El Responsable es un adulto con un proyecto personal de vida sólido, que realiza un servicio de manera voluntaria en colaboración con otros responsables con los que conforma un equipo.

Para acompañar experiencias es necesario haberlas vivido y comprenderlas desde el punto de vista de quien ya las ha integrado y a partir de ellas ha

sido capaz de elaborar un proyecto de vida estable, en coherencia con el cual desarrolla su ser responsable con el objetivo prioritario del servicio a los demás.

Salvo raras excepciones, es raro encontrar una persona entre 18 y 20 años que alcance este nivel de madurez. De hecho, lo habitual es encontrarla entre los 25 y los 45 años. Esta es la razón por la que el Programa de Jóvenes sitúa el comienzo del servicio como responsable a partir de los 21 años.

Un responsable adulto no necesita que el Movimiento le ofrezca un Programa, porque ya no tiene la necesidad de ser acompañado educativamente. Tampoco, por ello, necesita protagonizar la actividad scout, por lo que dejará mucho más espacio para que el verdadero protagonista sea el niño o el joven. Así mismo, su ser responsable no consiste en cubrir una etapa más, sino en desarrollar un servicio con una mayor vocación de estabilidad.

### *Un responsable identificado con los valores del Movimiento*

Ser responsable supone tener asumidas en la propia vida las opciones del Movimiento para poder educar a partir de su ejemplo, esforzarse por ser una persona íntegra, un ciudadano responsable y un cristiano comprometido.

Junto al respeto mutuo y al establecimiento de vínculos emocionales positivos, la acción educativa de cada responsable con los niños y jóvenes se apoya en su ejemplo personal, que constituye su herramienta fundamental.

Por eso es necesario que su sistema de valores sea estable y se concrete con claridad en su vida cotidiana. Esta estabilidad sólo puede ser fruto de haber tomado opciones maduras, de no tener la sensación de estar en permanente transición, sino de haber alcanzado ya unas bases sólidas y permanentes sobre las que ha fundamentado su vida.

El hecho de que el responsable haya sido o no scout no tiene por qué ser relevante. El responsable no es un scout adulto, sino un adulto en el Escultismo, una persona con valores sólidos y permanentes que coinciden objetivamente con los valores del Movimiento, que encuentra en el Escultismo Católico una herramienta válida para desarrollar un servicio a los demás.

### *Un responsable con una clara vocación educativa*

Para ser Responsable es necesario tener vocación educativa, estar dispuesto a trabajar en equipo junto con otros adultos y a formarse para poder realizar su labor cada día mejor.

Ser un educador significa ser capaz de evaluar los deseos y necesidades de los jóvenes, comprender y concebir objetivos educativos, y dominar la relación entre los objetivos educativos y las actividades.

### *Un responsable comprometido*

Ser responsable es adquirir un compromiso con la sociedad, con las personas que viven en el barrio o el pueblo concreto en el que desarrolla su labor, especialmente con los niños y jóvenes a los que acompaña y con sus padres, máximos responsables de la educación de sus hijos, de quienes es un colaborador.

También es adquirir un compromiso con el Movimiento Scout, a nivel local, diocesano, regional, nacional e internacional, y con los demás adultos que desarrollan un servicio en él, especialmente aquellos con los que trabaja mano a mano en un mismo equipo.

Por último, ser responsable es comprometerse con la Iglesia, porque desarrolla su tarea en su nombre y con su confianza, especialmente la de la Comunidad Cristiana de la que forma parte su Unidad, que ha apostado por el Escultismo Católico como forma de desarrollar parte de la misión que tiene encomendada.

## II. EL ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL

### a. Introducción

La misión del responsable es la de llevar a la práctica el Programa de Jóvenes con los niños o jóvenes de su Unidad, asegurando que los objetivos educativos del Movimiento están presentes para que cada scout pueda progresar extrayendo sus propias conclusiones de las experiencias que vive.

Por ello, debe conocer a fondo el Programa y el papel que él tiene asignado en el desarrollo de las actividades y la animación de la vida de Unidad, pero, sobre todo, en relación con su principal función: el acompañamiento personal de los niños y jóvenes.

Para desarrollar este papel, no es suficiente con el acompañamiento realizado a nivel de grupo, sino que es indispensable que exista un acompañamiento de cada niño o joven.

Así, el responsable acompaña a un niño o joven en su proceso de crecimiento y maduración, haciéndole consciente y partícipe de su crecimiento y ayudando a que pueda construir un proyecto de vida que responda satisfactoriamente a lo que él quiere para su vida, lo que los demás necesitan de ella y aquello a lo que Dios le llama.

El acompañamiento es una vía privilegiada para suscitar, discernir y acompañar el desarrollo de la persona. A través del mismo es posible detectar y acompañar con profundidad las inquietudes, problemas, posibilidades y aspiraciones que forman parte de la vida de los niños y jóvenes.

El responsable ha de comprender las circunstancias propias del momento que cada niño o joven está viviendo, según las posibilidades de cada persona y esto solo es posible desde el diálogo y conocimiento personal.

El acompañamiento personal no quiere infantilizar al niño o joven haciéndole depender de las decisiones del acompañante, sino que trata de que el acompañado asuma la responsabilidad ante sus propias decisiones.

### b. Algunas características de la relación entre el acompañante y acompañado

El acompañamiento personal es una tarea que se desarrolla entre dos personas. Por este motivo, es fundamental la naturaleza de la relación que estás dos personas tengan entre sí. Algunas características fundamentales de esta relación son las siguientes:

- **Confianza:** El responsable debe confiar plenamente en el niño o joven al que acompaña así como el joven en el responsable.
- **Autenticidad:** Tanto el responsable como el niño o joven deben respetar su intimidad, pero no cabe mentir o fingir. Deben mostrarse tal y como son, facilitando que la confianza sea mutua.
- **Respeto:** el responsable debe aceptar las decisiones que toma el joven en cada una de las situaciones que se va encontrando en su vida, lo cual no significa que renuncie a su tarea de animar a que estén de acuerdo con los valores que propone el Movimiento.

### c. El papel del acompañante

Por todo lo mencionado anteriormente, el papel del responsable como acompañante es complejo. Como ya se ha comentado, el punto más importante para realizar un buen acompañamiento personal es la calidad del encuentro y la relación.

Las claves sobre las que se asienta un correcto acompañamiento personal son las siguientes:

- **El ejemplo personal:** La manera en la que el responsable más ayudará al joven es con su propio ejemplo vital. Si realmente es capaz de confiar y no entrometerse en las decisiones del niño o joven, estará ayudando a ser ese ejemplo y a que el acompañado sea capaz de abrirse y confiarle su vida.
- **Conocimiento de la persona:** El acompañante deberá preocuparse por conocer al acompañado lo máximo que sea posible. Para ello será importante el contacto con los padres del menor y los demás actores que intervienen en sus procesos educativos. Sin embargo, la fuente de conocimiento fundamental deberá ser siempre el propio joven.
- **Preocupación por la tarea:** En la labor del acompañamiento el responsable se irá encontrando con multitud de situaciones diferentes. El acompañante debe estar abierto a adquirir los conocimientos y herramientas necesarias para poder mejorar su labor.
- **Empatía:** Es fundamental que el responsable comprenda la experiencia vital del acompañado, sentir lo que él siente, evitando la identificación y la tentación de ponerse en el centro.
- **Humildad:** El responsable debe tener claro el papel protagonista del joven en su propio desarrollo, tratando de no aplicar en las experiencias del joven las soluciones que él ya ha vivido.
- **Autonomía:** el responsable debe ser consciente de que solo el acompañado conoce la totalidad de las circunstancias que afectan a su vida y sus decisiones. Debe evitar dar soluciones, adelantar etapas, etc.

### d. La entrevista personal

Probablemente la herramienta más importante para realizar un buen acompañamiento personal es la entrevista personal. El disponer de espacios expresamente dedicados al encuentro es fundamental para que la calidad del acompañamiento sea significativa.

La entrevista personal es una comunicación entre dos personas a través de una conversación estructurada que configura una relación dinámica y de aceptación mutua con la finalidad de facilitar el crecimiento personal.

La entrevista personal debe basarse en unos contenidos relativamente fijos que, sin embargo, deberán variar conforme el acompañado vaya creciendo. Los contenidos de la entrevista deben estar claros por las dos partes, de manera que sea productiva y rica. Para ello, el niño o joven debe conocerlos previamente para poder pensar sobre ellos.

Una posible propuesta es la de partir de la actividad que se desarrolla en la Rama y de su experiencia en relación con los objetivos educativos que le propone, pero no debemos olvidarnos que el Escultismo quiere realizar una intervención educativa integral y contempla como parte de su progreso personal todo lo que ocurre en la vida del niño o joven, por lo que la entrevista debe abrirse a su experiencia vital completa.

A medida que las Ramas van adquiriendo un mayor enfoque vocacional, especialmente con los Pioneros y Trotamundos, la entrevista se estructurará fácilmente en torno a las áreas vocacionales (profesional, familiar, ciudadana y religiosa) y sobre las preguntas sobre qué quiere cada joven de su vida, qué necesitan los demás de él y cuál es el plan de Dios para él, para ayudarle a acometer la construcción de su Proyecto Personal de Vida.

## III. EL EQUIPO DE RESPONSABLES

### a. Composición del Kraal

El Kraal es el equipo de responsables adultos de un Grupo o Unidad y su misión fundamental es la de hacer posible el desarrollo del Escultismo en la comunidad concreta en la que el Grupo o Unidad se desarrolla.

A partir del perfil previamente definido, que establece que el responsable debe ser una persona adulta, identificada con los valores del Movimiento, con una clara vocación educativa y capacidad y voluntad de asumir el compromiso requerido, consideramos que hay dos grandes conjuntos de adultos susceptibles de ser responsables.

El punto de partida es considerar la edad mínima a la que una persona puede ser Responsable, que el Programa fija en 21 años. A partir de ella, hay un primer conjunto de adultos que se prolonga hasta los 31 años, aproximadamente, cuyas circunstancias personales podrían permitir, con relativa facilidad, cubrir ciclos cercanos a los 10 años. Este perfil de responsable es especialmente adecuado para las labores educativas desarrolladas en las primeras Ramas.

El cambio objetivo de circunstancias que produce una variación significativa sobre el tiempo libre disponible para servicios a la comunidad se produce cuando se tiene el primer hijo, que en España ocurre entre los 30 y los 35 años, más cerca de los 30 las mujeres y de los 35 los hombres. En cualquier caso, también hay que tener en cuenta que continúa la tendencia de los últimos años a retrasar la edad de paternidad y maternidad, así como la existencia de un núcleo importante de la población que no tiene hijos, cuya disponibilidad de tiempo libre, por lo tanto, no se ve alterada súbitamente como en el caso de los padres.

Otra segunda etapa en la que se produce de nuevo un incremento en el tiempo libre tiene lugar a partir de los 35 o 40 años, cuando la familia ya está estabilizada y los hijos disponen paulatinamente de una mayor autonomía con respecto a los padres. Este puede ser el momento de retomar tareas educativas, especialmente en las Ramas Mayores, u otro tipo de misiones desarrolladas por adultos en el Movimiento.

Algunas experiencias que han tenido lugar en los últimos años en Scouts MSC indican que este perfil se corresponde con el de una parte significativa de las personas que acuden al Movimiento solicitando la fundación de nuevos Grupos en los que sus hijos puedan hacer Escultismo; en muchos casos esa demanda se convierte en compromiso en su fundación, ya sea como responsables o como colaboradores.

Es bueno que en el Kraal exista un amplio abanico de formación, experiencia y cualidades entre las personas que lo integran, conviviendo con normalidad Responsables con bastantes años de trayectoria, con otros recién llegados.

Así mismo, es importante que en el Kraal existan relaciones equilibradas: por una parte, que las personas con más experiencia sepan ayudar a los responsables nuevos y hacer un reparto oportuno de las tareas y responsabilidades; por otra parte, los responsables más jóvenes comprendan la necesidad de dejarse ayudar por los veteranos y valorar su opinión sin dejar por ello de tener criterio propio, asumiendo poco a poco más responsabilidades.

Por último, es importante señalar que el Kraal es un equipo mixto, formado por hombres y mujeres iguales en derechos y responsabilidades, donde se respetan las particularidades propias de cada uno y se coopera para conseguir un ambiente de trabajo lleno de confianza, respeto, compresión y aceptación recíproca.

## b. Hacia un modelo sostenible de Kraal

El trabajo en equipo facilita una visión global del Escultismo a cada uno de los responsables y permite la continuidad de la tarea educativa a través de cada una de las Ramas. El funcionamiento y la organización del Kraal tienen como objetivo ayudar a que el responsable cumpla con su misión haciéndola sostenible, nunca desviando su atención de ella o dificultando su cumplimiento.

En este sentido, tanto el compromiso exigido a los responsables y como el funcionamiento de los equipos debe responder a un modelo que armonice las necesidades del Movimiento con las que derivan de los demás ámbitos de su vida.

Un Kraal optimiza su funcionamiento, ganando en eficacia y adecuando su actividad a las posibilidades reales de los adultos que necesitamos, de manera que la exigencia al responsable se dé más en clave de calidad que de cantidad de horas, haciendo compatible su tarea con su vida personal y familiar, pudiendo además prolongarse en el tiempo con más facilidad.

Para esa sostenibilidad es clave que cada responsable no tenga asignada más que una tarea. Si es miembro de un Kraal de Unidad, Coordinador de Unidad o Responsable de Grupo, esa es la labor a la que debe dedicar su tiempo de voluntariado. La multiplicidad de tareas soluciona las necesidades en el corto plazo, pero genera un círculo vicioso del que es muy difícil salir. Es mucho más sostenible en el medio y largo plazo contar con más personas que cubran una tarea que sobrecargar a menos adultos con multitud de ellas.

En este sentido, es fundamental comprender que muchas de las tareas tradicionalmente asignadas a responsables no tienen por qué ser ejercidas por ellos, sobre todo aquellas que son de gestión. Muchos adultos que no son responsables podrán colaborar con el Grupo asumiendo cargos, si son correctamente coordinados por el Responsable de Grupo.

El Kraal de Unidad es el equipo de Responsables de una Unidad, y su misión es aplicar el Programa de Jóvenes del Movimiento con los niños o jóvenes que forman parte de ella. Está formado por varios responsables, de acuerdo con lo establecido en cada Rama, de manera que su número no resulte excesivo, para no restar protagonismo a los niños o jóvenes.

Uno de los miembros del Kraal de Unidad es el Coordinador. Este responsable debe tener una formación y experiencia más avanzada que sus compañeros. Además de coordinar el trabajo del Kraal de Unidad aportando sus conocimientos y experiencia, vela por la integración y la formación de sus nuevos responsables. Gracias a esta organización, todos los miembros del Kraal de Unidad pueden desempeñan una labor concreta adecuada a su experiencia y formación, repartiéndose eficazmente las tareas.

El Kraal de Unidad participa en las actividades de Unidad con distinta implicación en su preparación y desarrollo según su Rama. Así mismo, celebra reuniones para evaluar y programar entre estas actividades de Unidad, por lo que en algunas Ramas esta reunión no tiene porqué ser semanal, liberando tiempo para que los responsables lo dediquen a su principal función: el acompañamiento personal de los niños y jóvenes, que conlleva también la relación con sus padres y demás actores educativos.

El Kraal de Grupo dirige la actividad común del Grupo y de él forman parte todos los responsables miembro de los Kraales de Unidad y el Responsable de Grupo, que tiene la doble labor de coordinar al Kraal y al conjunto del Grupo Scout como comunidad educativa.

Es, a la vez, un gestor, porque debe gestionar el grupo estructura local del Movimiento, y un educador, siendo su deber principal asegurarse de que la

propuesta educativa del Movimiento está siendo puesta en práctica por todas las Unidades. En este sentido, su tarea, junto con los Coordinadores de Unidad, es organizar y apoyar a los diferentes Kraales de Unidad, entre los que debe establecer un verdadero equipo de educadores adultos que estén empeñados en la misma meta y que compartan los mismos objetivos.

Es importante que el cargo de Responsable de Grupo goce de una cierta estabilidad, siendo adecuado que su elección y nombramiento se produzca teniendo en cuenta periodos de tres años.

La coordinación del Kraal se desarrolla en equipo: el Responsable de Grupo junto con los Coordinadores de Unidad. Este órgano permite una gestión eficaz del Kraal de Grupo, preparando sus reuniones y descargándolas de contenidos que no requieren ser abordados por el conjunto de los responsables o que necesitan ser resueltos con agilidad.

El Kraal de Grupo se reúne en plenario varias veces al año, por ejemplo trimestralmente, para programar el curso, evaluar la marcha del Grupo y del Kraal, preparar las actividades comunes y gestionar ordenadamente su propio relevo.

### c. Las Estructuras Asociativas del Movimiento y la sostenibilidad del Kraal

Para conseguir un modelo verdaderamente sostenible de Kraal es necesario hacer una referencia a la necesaria racionalización del funcionamiento y tamaño de las estructuras asociativas en el conjunto del Movimiento Scout Católico.

Como ya hemos dicho, en el Movimiento Scout la función más importante la ejerce el responsable que es miembro de un Kraal de Unidad. Todas las otras funciones deben ser entendidas como ayuda al responsable y elaboradas para facilitar el éxito de esa función específica.

Frecuentemente, cuando un responsable adquiere experiencia y demuestra un cierto grado de calidad en su trabajo, es fichado por la estructura en algún nivel. En consecuencia, la mayor parte de los responsables de las unidades son principiantes inexpertos que no permanecen mucho tiempo en el mismo lugar.

Para paliar esta dificultad, la tendencia es reforzar la estructura de apoyo, lo que genera un círculo vicioso, cuanto más jóvenes y peor formados los responsables de las unidades, mayor esfuerzo se hace para reforzar la estructura de apoyo y de formación retirando a los mejores responsables de sus funciones.

Este círculo vicioso debe romperse dejando a los buenos responsables en sus funciones como responsables de las unidades y manteniendo la estructura asociativa del Movimiento lo más reducida posible.

## IV. ITINERARIO DEL RESPONSABLE

### a. Fase de contacto y conocimiento

Las motivaciones de un adulto para incorporarse a un Equipo de Responsables suelen responder a alguna de estas tres claves, o más probablemente, a una combinación de ellas:

- **El afecto:** en este sentido es importante que vaya conociendo y estableciendo paulatinamente una relación apropiada y satisfactoria con todos sus compañeros, así como con los niños o jóvenes con los que va a desarrollar su servicio, sus padres y el consiliario.
- **La actividad:** es muy importante que adquiera todos aquellos conocimientos que le permitirán educar a los niños o jóvenes de su Unidad; para ello es necesario conocer el Programa de Jóvenes y participar en los cursos de Formación que organiza el Movimiento para su nivel.
- **La ideología:** es fundamental que los valores del responsable coincidan con los que defiende el Movimiento, así como que tenga una actitud de compromiso con ellos.

El entorno donde la integración es más natural y sencilla es el Kraal de Unidad; por eso, el Coordinador de Unidad guía, apoya y motiva a los nuevos responsables, explicándoles aquellos aspectos que no entiendan o desconozcan.

El proceso de contacto y conocimiento de un nuevo responsable debe servir para proporcionarle una información clara y suficiente sobre las funciones y compromisos que conlleva serlo, así como para que el equipo al que se quiere incorporar pueda evaluar su idoneidad.

Tras esta etapa, que puede abarcar unos meses, llega el momento de que tanto el nuevo responsable como el Kraal realicen una evaluación que permita determinar por ambas partes, si tiene sentido o no su incorporación definitiva al Equipo de Responsables.

La incorporación definitiva de un responsable al Kraal debería ir acompañada de la firma de un compromiso por parte del responsable y del Movimiento en el que se recojan los términos y condiciones del acuerdo y se especifiquen las obligaciones que asumen.

Es importante que en este momento quede claro el puesto que el responsable va a desempeñar, el equipo del que formará parte y el tiempo de dedicación previsto, las exigencias de la formación, el sistema de evaluación y el periodo para el que es nombrado.

En este sentido, es importante que este compromiso prevea una permanencia en el Kraal por un periodo largo de años; en caso contrario no podría realizar correctamente su tarea en relación con el acompañamiento personal de los niños y jóvenes, que comenzará a desarrollar a partir de ese momento.

### b. Incorporación al Kraal

Una vez que el adulto forma ya parte del Kraal es necesario que siga teniendo por parte de su Responsable de Unidad y, en su caso, del Responsable de Grupo, un correcto seguimiento para ayudarle a asumir paulatina y tranquilamente sus nuevas responsabilidades.

Este acompañamiento se concreta en las siguientes cuestiones:

- Es importante evaluar su formación y experiencia anterior y tener en cuenta cualquier capacidad para la función que haya adquirido previamente.

- Hay que construir conjuntamente un plan de formación personalizado de acuerdo con la oferta formativa del Movimiento y teniendo en cuenta sus necesidades concretas.
- Se debe hacer un seguimiento de su participación en los cursos.
- Hay que supervisar correctamente sus periodos de prácticas.
- En general, hay que hacer todo lo que sea necesario para ayudar al nuevo responsable a adquirir las capacidades necesarias y para el cargo que se le ha confiado.

### c. El itinerario formativo

El movimiento debe proporcionar a todos los responsables un itinerario formativo que les facilite los conocimientos necesarios, potencie sus cualidades e incremente su motivación, para ayudarles a desarrollar correctamente su misión, contando con un acompañamiento y apoyo adecuados a sus necesidades y su disponibilidad real de tiempo.

El plan de formación personal organiza el avance de cada uno de los miembros del equipo a través de la formación, las actividades y las experiencias que le van a ayudar a adquirir o perfeccionar las competencias necesarias para su función. Las habilidades y capacidades adquiridas por un individuo fuera del Movimiento antes o durante su proceso de formación como responsable, deben evaluarse y tenerse en cuenta en este plan de formación.

El plan debe adaptarse a las circunstancias específicas del cargo que desempeña y puede ser reducido, aumentado o reforzado conforme sea necesario. Se construye para la función asignada al responsable. Si el nuevo responsable decide cambiar de función, será necesario construir un nuevo plan de formación personal, incorporando los nuevos conocimientos y aptitudes adquiridas.

Así mismo, el plan puede considerar también la participación del responsable en formaciones externas al Movimiento, que pueden proporcionar o preparar módulos o áreas de formación que necesiten conocimientos técnicos específicos.

En todo este proceso es importante el papel de apoyo y motivación que juega el Kraal con respecto a cada responsable.

El Kraal debe animar y ayudar a la participación del responsable en una formación conveniente, así como sugerir y aceptar la formación adicional.

También observa el trabajo del participante en su puesto y le ayudarle a aplicar los nuevos conocimientos y aptitudes. Así mismo, verifica que el participante alcanzó el perfil solicitado.

El apoyo debe consistir en una presencia continua y motivadora. No es una tarea burocrática y administrativa, sino que debe ejercerse amistosamente, centrándose en el aprendizaje y libre de restricciones y presiones. El equipo debe crear una atmósfera apacible y amistosa durante el proceso.

### d. Proceso de seguimiento

Para mejorar de forma continua la calidad del Escultismo, es necesario un proceso de seguimiento continuo. El objetivo de este proceso es evaluar, al mismo tiempo, las actividades y el rendimiento de los miembros del equipo.

Esto garantiza que la persona alcance los objetivos propuestos para ese período y que los adultos permanezcan en el Movimiento el mayor tiempo posible. Debe también permitir a los adultos acceder a cargos adecuados y decidir sobre su futuro en la organización. Este proceso comienza cuando el adulto es nombrado, tiene lugar al mismo tiempo que la formación y sólo acaba cuando la persona deja ese cargo.

La evaluación es una actividad regular puesta en práctica en ocasiones específicas y previstas, con el objetivo de recabar información, verificando si las tareas acordadas se están realizando y recibiendo el apoyo previsto.

Nos informa sobre la calidad del propio trabajo como de la contribución al trabajo del grupo y debe llevarnos a conclusiones y recomendaciones para mejoras futuras. Contiene un intercambio de valoraciones claro, constructivo, crítico y recíproco.

Así mismo, la valoración es un proceso que aporta a cada persona una visión clara de cómo respondió, un mejor conocimiento de las fortalezas y debilidades y una visión clara de lo que va a pasar a continuación, bien en términos de futuras metas o en términos de formación y apoyo.

Evaluación y valoración son actividades sistemáticas y continuas que forman parte del proceso de seguimiento. Dado que el objetivo es aportar la mayor cantidad de información posible para mejorar el apoyo al nuevo responsable y optimizar su actuación, podemos decir que este proceso cumple las funciones siguientes:

- Conocer en qué medida se consiguió alcanzar los objetivos propuestos en el proceso de formación y seguimiento, comparando los resultados personales con esos objetivos.
- Reorientar el proceso en términos de estructura, funcionamiento y recursos utilizados para hacerlo más eficaz.
- Prever las nuevas posibilidades del adulto, para determinar qué aspectos necesitan de apoyo complementario y animar las decisiones que se van a tomar sobre su futuro.
- Controlar su actuación, para medir el esfuerzo realizado para alcanzar el perfil exigido para el cargo.

Evaluación y valoración son incorporadas natural y espontáneamente al trabajo habitual del equipo de adultos. Debe considerarse como un apoyo y no como un obstáculo a superar. Debe ejercerse en base a las tareas designadas y con el apoyo prometido en el acuerdo mutuo.

Es muy importante subrayar que la evaluación y la valoración son un proceso recíproco. En parte es una evaluación y una valoración al responsable en cuestión, pero también una evaluación y valoración al Movimiento, que ha también ha asumido compromisos con él.

Parte del proceso de evaluación y valoración será automáticamente informal. Cuanta más capacidad tenga el equipo de evaluar y valorar, mejor. Sin embargo, las evaluaciones deben programarse para asegurar que hay un espacio determinado donde la organización y el ambiente facilitan la evaluación y la valoración.

### e. Resultado de la evaluación

La evaluación puede conducir a la renovación del adulto para el mismo cargo, su nombramiento para otro cargo o su marcha de la organización.

#### *1. Renovación*

Es la confirmación de que el adulto va a continuar en el mismo cargo para un nuevo período. Esta decisión está sujeta a tres condiciones:

- El responsable desea continuar.
- La evaluación confirma su adecuación al puesto
- El Movimiento necesita el servicio del responsable.

La renovación no debe hacerse tácitamente. Requiere un procedimiento formal que permite la revisión del acuerdo mutuo, teniendo en cuenta las experiencias adquiridas e incluyendo aquellos aspectos de actuación que necesitan mejorarse. Será sin duda necesario establecer nuevos objetivos personales y un nuevo plan de desarrollo personal para el responsable.

### *2. Nombramiento para otro cargo*

Esta decisión puede responder tanto al deseo del adulto o de la asociación. El principio base es que la persona adecuada desarrolle el cargo adecuado.

Es posible que el responsable quiera buscar nuevos retos y por lo tanto, un nuevo cargo o que el Movimiento le necesite en un puesto diferente. El nombramiento para otro cargo requiere un nuevo consentimiento mutuo, un nuevo plan de desarrollo personal y la presentación a un nuevo equipo.

### *3. Marcha*

Esta decisión debe ser considerada una opción natural en la gestión de recursos adultos. La marcha de un adulto que remata el periodo en el que ha desarrollado un puesto determinado y decide no continuar trabajando en la asociación es una decisión personal y legítima.

No obstante, hay casos en que esta decisión puede producir frustración. Para atenuar los efectos negativos, el responsable debe conocer que se trata de algo posible y debe ser consciente desde el principio de los criterios que pueden conducir a esta decisión.

Reconocimiento

Sea cual sea la decisión tomada al respecto del responsable adulto, debe serle reconocido el trabajo realizado, cuidándose los procesos de despedida de las personas que dejan de ser responsables, agradeciendo públicamente su servicio y ofreciéndole nuevos vínculos con el Movimiento.

SCOUTS
MSC
GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD
POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL